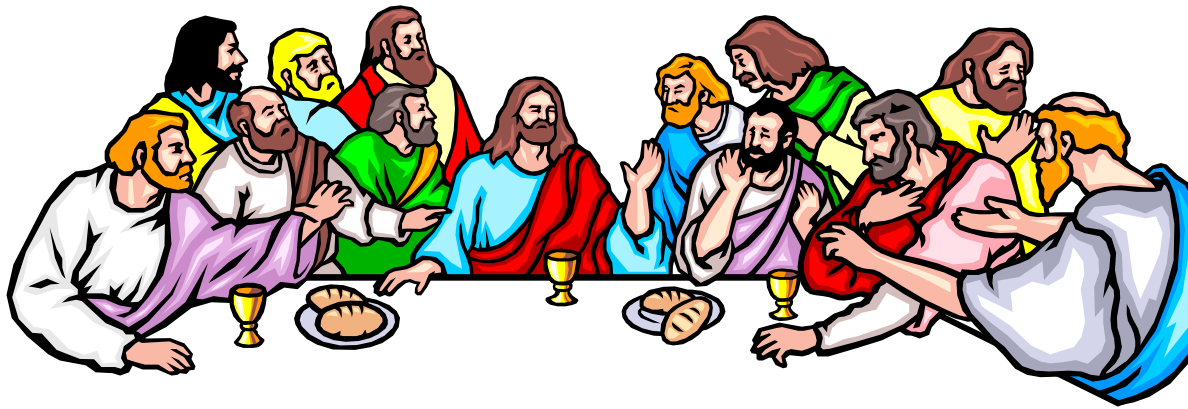


# Apóstoles



**corrientes teológicas actuales**

Donald Hugo Jeter

# Apóstoles y su Función Bíblica en la Iglesia

Recopilado por Donald Jeter

## INTRODUCCION:

Los peritos en estadística modernos citan el crecimiento fenomenal del movimiento pentecostal e informan que los pentecostales y los carismáticos ahora componen el segundo grupo cristiano más grande del mundo. Los pentecostales se maravillan de lo que Dios ha hecho, y atribuyen esa admirable expansión a su sencilla confianza en el poder sobrenatural del Espíritu Santo que sigue obrando en la iglesia hoy.

El rápido avance del avivamiento pentecostal también ha sido acompañado de una nueva disposición a recibir los dones del Espíritu. El mundo evangélico se ha alejado más y más del cesacionismo, la creencia de que los dones del Espíritu cesaron al final de la era del Nuevo Testamento, y se han acercado a un entendimiento de que los dones del Espíritu Santo del Nuevo Testamento son vitales para el ministerio hoy.

Con la restauración de los dones milagrosos a la Iglesia, también ha surgido la pregunta sobre si Dios está restaurando el ministerio en cinco partes de Efesios 4:11: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros...”<sup>1</sup> Los eruditos bíblicos no llegan a estar unánimes sobre si los dones de pastor y maestro son separados en Efesios 4 (rindiendo un total de cuatro). La gramática griega parecería dictar cuatro, pero el Nuevo Testamento con frecuencia habla del papel de pastor y del de maestro por separado. Sin embargo, la mejor designación para el ministerio no es ni en cinco partes ni en cuatro, sino en muchas. Efesios 4:12 da a todos los santos la obra del ministerio, mientras que 1 Corintios 12:28-30 y Romanos 12:6-8 dan aspectos adicionales de ministerio más allá de las designaciones que se encuentran en Efesios 4:11,12.

Surgen relativamente pocas dudas sobre la validez de los evangelistas, pastores, y maestros contemporáneos. Sin embargo, hay varias voces en la iglesia hoy que claman por la restauración de los apóstoles y profetas, pensando que estos oficios son la clave para el continuo crecimiento y vitalidad. El asunto es importante, y esta disertación es un esfuerzo por buscar dirección bíblica.<sup>2</sup>

Dentro de la corriente teológica restauracionista de la Neo-Lluvia Tardía, la Nueva Reforma Apostólica, y todas sus vertientes, estamos viendo todo una plaga de nuevos “apóstoles” y “profetas” autotitulados que se están estableciendo con una unicidad de autoridad jerárquica y gubernamental sobre la Iglesia. En esta supuesta restauración del Ministerio Quintuple, alegan una nueva era para la Iglesia – una Tercera Reforma que llega a ser tan importante en su opinión como la Primera Reforma, la Venida del Señor Jesucristo a la tierra la primera vez, y la Segunda, la Reforma Protestante de hace 500 años. Este movimiento está haciendo eco a buena parte de la Teología del Reino Ahora y la Lluvia Tardía de antaño. C. Peter Wagner es uno de los mayores proponentes de este movimiento junto con otros que mencionamos más adelante.

El Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala se ha pronunciado de forma oficial lo siguiente:

Estamos viendo en estos días un movimiento que está causando confusión dentro del pueblo evangélico, este movimiento es el APOSTOLADO, Esta corriente establece a pastores con una autoridad apostólica, pretendiendo la restauración de un ‘Título de autoridad’ o sucesión del apostolado bíblico.

Recientemente en Guatemala se llevó a cabo un acto de “reconocimiento de apóstoles” y según un periódico local de una de estas iglesias cuyo pastor fue declarado apóstol, cita algunas pautas de este nombramiento realizado. A continuación cito algunos pasajes del periódico que fue publicado en noviembre del 2000. El

<sup>1</sup> Las citas bíblicas son de la Versión de Valera Revisada, 1960, a menos que se indique de otra manera.

<sup>2</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

escritor del editorial dice:” Hace unas semanas , El Dr. Peter Wagner me decía emocionado, que ésta será la primera vez que algo semejante suceda en la historia: Que el Cuerpo de Cristo de un país se una para reconocer a los apóstoles de la nación es algo especial” “Se constituirá el Consejo Apostólico, que tiene por OBJETO, ser un ENTE de comunión, de Fraternidad, de unidad, que aglutine a aquellos siervos sobre los cuales SE RECONOCE UN MINISTERIO APOSTOLICO OTORGADO POR EL SENOR “ministerio que ha sido fundamental para la Iglesia del pasado. Y que será esencial para la Iglesia del futuro UN MINISTERIO SiN EL CUAL LA IGLESIA NO PODRA CUMPLIR SU DESTINO COMO INSTRUMENTO DE DIOS PARA TRAER LA GLORIA Y EL CONOCIMIENTO DE DIOS SOBRE LA TIERRA”..

Sigue citando el periódico en otros artículos:

“Catorce ministerios que han dado evidencia de haber recibido de Dios un Ministerio apostólico, serán reconocidos y comisionados para que puedan extender sus ministerios con mayor efectividad a todo el país y al mundo entero...” “ Después de varias reuniones apostólicas preliminares, los ministros que fueron reconocidos por consenso para recibir este nombramiento de parte del pueblo de Dios son...”

Termina el Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala preguntando: “¿Existe realmente una base bíblica para la enseñanza del apostolado para nuestro tiempo? ¿Existe una sana interpretación hermenéutica de este tema bíblico? ¿Es recomendable apoyar o fomentar este tipo de enseñanza? ¿Qué podemos ver como positivo o negativo de esta corriente?”<sup>3</sup>

Estos son los mismos interrogantes que quisiéramos investigar para llegar a una respuesta bíblica clara y contundente.

## **El Nuevo Cristianismo Apostólico, la Coalición Internacional de Apóstoles y la “Nueva Mesa Redonda Apostólica**

Siguiendo su idea de la necesidad de “apóstoles territoriales”, C. Peter Wagner ha formado lo que él llama ahora la “Coalición Internacional de Apóstoles” sobre lo cual él preside personalmente. También ha formado la “Nueva Mesa Redonda Apostólica” donde él funciona como el “apóstol convocador” y Chuck Pierce como “apóstol consejero”. Wagner ve a la Coalición como el vehículo para convocar y reunir apóstoles desde todo el mundo en una red amplia que inicialmente debe componerse de 500 o 1000 apóstoles. Membresía será estrictamente por invitación. Las oficinas, en los suburbios de Dallas, Texas, es administrado por John Kelly, “apóstol ejecutivo”. Se celebrarán “cumbres apostólicas” en distintas partes de los Estados Unidos y alrededor del mundo.<sup>4</sup>

Todo esto tiene que ver con lo que C. Peter Wagner piensa haber identificado como la Nueva Reforma Apostólica lo cual él dice que como mínimo tan significativo como la Reforma Protestante de hace 500 años. Primero lo llamó “Iglesias Posdenominacionales”<sup>5</sup> y creo que esto es muy indicativo de lo que Wagner realmente piensa y está tramando. Wagner dice, “La Nueva Reforma Apostólica es una obra extraordinaria de Dios al final del siglo XX que está, hasta un punto muy significativo, cambiando la forma del Cristianismo Protestante alrededor del mundo.” Explica Wagner, “Por casi quinientos años las iglesias cristianas han funcionado mayormente dentro de las estructuras denominacionales de una forma u otra.” Sigue diciendo, “... nuevas formas y procedimientos operativos se están emergiendo ahora en áreas como son el gobierno de la iglesia local, relaciones entre iglesias, financiamiento, evangelismo, misiones, oración, selección y adiestramiento de líderes, el papel del poder sobrenatural, la adoración, y otros aspectos importantes

<sup>3</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

<sup>4</sup> What the Doctor Recommends Article, Wagner Publications, <http://www.globalharvestministries.org/home.gry?ID=98>, p.8.

<sup>5</sup> Arise Magazine Article: New Apostolic Reformation, <http://www.globalharvestministries.org/home.gry?ID=193>, p2.

de la vida eclesiástica.” Wagner dice acerca de estos cambios, “... mayormente están tomando la forma de redes poco estructuradas de apóstoles. En prácticamente cada región del mundo, estas nuevas iglesias apostólicas constituyen el segmento del Cristianismo que más rápido crece.”<sup>6</sup>

Wagner dice que nota dentro de esta Reforma, un reconocimiento creciente de los ministerios apostólicos para hoy que está dando a luz a sus propias familias de líderes y de iglesias a los cuales tienen un cometido relacional como madre o padre. “La diferencia más grande entre el Nuevo Cristianismo Apostólico y el Cristianismo tradicional es la cantidad de autoridad espiritual delegada por el Espíritu Santo a individuos.” Wagner insiste, “En el Cristianismo tradicional, la autoridad descansaba sobre grupos como concilios de iglesias, sesiones, congregaciones, y asambleas generales. El Nuevo Cristianismo Apostólico le ve a Dios encargando el gobierno de la iglesia a individuos.”<sup>7</sup>

Dentro del Nuevo Cristianismo Apostólico, Wagner concibe a la autoridad gubernamental siendo ejercido por el pastor en la iglesia local, mientras a nivel translocal por apóstoles quienes operan con autoridad relacional en vez de una jerarquía burocrática que típicamente ha sido ejercido por medio de estructuras denominacionales.<sup>8</sup>

Wagner enseña que estos apóstoles sólo tienen autoridad divina para operar en ciertas esferas (territorios). Cuando salen de su territorio carecen de autoridad. El define los apóstoles como Apóstoles Verticales y Apóstoles Horizontales. Los Verticales son Apóstoles Eclesiásticos, Apóstoles en Función, Apóstoles Miembros de Equipo, y Apóstoles Congregacionales. Los Apóstoles Horizontales son Apóstoles Convocadores, Apóstoles Embajadores, Apóstoles Movilizadores, y Apóstoles Territoriales. También existen Apóstoles de la Plaza del Mercado según Wagner.<sup>9</sup>

En resumen, C. Peter Wagner está declarando para el Cristianismo tradicional un Nuevo Nombre, una Nueva Estructura de Autoridad, un Nuevo Adiestramiento del Liderazgo, un Nuevo Enfoque de Ministerio, Nuevas Formas de Oración, un Nuevo Estilo de Adoración, Nuevo Financiamiento, Nueva Extensión, y una Nueva Orientación de Poder.<sup>10</sup>

## **BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO MODERNO<sup>11</sup>**

Pasamos a expresar los enfoques históricos sobre este movimiento, conocido como el “Ministerio Quintuple”; en primer lugar, la perspectiva desde este movimiento y en segundo lugar la interpretación histórica de este movimiento a la luz del neo-carismatismo.

### **Historia del Movimiento de Restauración**

Para ellos, estamos viviendo tiempos de restauración plena del reino de Dios en su plenitud progresivamente y que además es el prelude al pronto retorno del Señor. Es un tiempo de avivamiento nunca antes visto. Sin embargo para muchos este movimiento es visto como la gran apostasía<sup>12</sup> antes de la venida del Señor.

Según Héctor Torres, Bill Hamon, John Eckhardt, y otros establecen la siguiente cronología:

---

<sup>6</sup> Ibid., p.3.

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Ibid.

<sup>9</sup> Understanding How Apostles Minister in Different Spheres, <http://www.globalharvestministries.org/home.qry?ID=527>, p.3-4.

<sup>10</sup> The New Apostolic Reformation, excerpt from *The New Apostolic Churches*, published by Regal Books (1998), <http://www.globalharvestministries.org/home.qry?ID=97>.

<sup>11</sup> LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.

<sup>12</sup> Así lo señalan David Hunt, Hannegraaff y otros.

AÑO	MOVIMIENTO	ASUNTO RESTAURADO
1517	Protestante	salvación por la gracia/ fe
1600	evangélico	bautismo por inmersión/ separación iglesia – estado
1700	santidad	santificación, iglesia y mundo
1800	Sanidad por fe	sanidad divina
1900	Pentecostal	bautismo en lenguas, don del Espíritu Santo
1950	Lluvia tardía	Presbiterio profético, Adoración y alabanza
	Evangelismo y liberación	evangelismo masivo y liberación
1960	carismático	renovación, liderazgo pastoral
1970	Fe	mensaje de fe, prosperidad y victoria
1980	Profético	Restauración del ministerio de profeta, guerra espiritual, adoración y alabanza proféticas, drama y las artes
1990	Apostólico	Restauración del ministerio de apóstol. Milagros, señales y prodigios. Evangelismo Global; Ventana 10/40. Arrepentimiento identificativo, unidad eclesial

Una anota los temas o expresiones propios del neo-carismatismo como fe, prosperidad, guerra espiritual, ministerio apostólico, etc. Además sus líderes son identificados en plenitud con tal movimiento: Oral Roberts, Kenneth Hagin<sup>13</sup>, Avanzini, Kenneth Copeland, Benny Hinn, Frederick K.C. Price y muchos otros más.

### Historia de la Tercera Ola Neo-Carismática

Es la propuesta de Peter Wagner –mucho parece a la tercera ola de Alvin Tofler- El énfasis esta en la tercera ola, es el mover especial de Dios. Las tres olas son: **La primera Ola**. Hace referencia al movimiento pentecostal (1900–1909) con las características propias de la Iglesia pentecostal, el hablar en lenguas y el bautismo por el Espíritu Santo. **La Segunda Ola**. El movimiento carismático (1960) aparece en USA en las iglesias históricas (episcopal, luteranas, anglicanas, iglesias independientes y así mismo la iglesia católica en 1966) con énfasis en las practicas de la renovación del Espíritu y el bautismo por el Espíritu; se propagó la experiencia carismática en las iglesias populares e independientes en existencia. **Tercera Ola**. El movimiento neocarismático o neopentecostal (1980) con énfasis en la practica de “señales, poder y prodigios”, la prosperidad, la confesión positiva, guerra espiritual, la restauración del Tabernáculo de David y sus muchas otras formas de expresiones. Dirigidos contra los fundamentalistas y los evangélicos conservadores. Las tres corrientes nacen en California.

### Historia del Movimiento Apostólico y Profético

#### El Movimiento Apostólico

Hablando propiamente de este movimiento actual, nuevo en sus principios y características, por lo cual es innovador hacer su historia, pero básico para lo posterior comprensión del movimiento.

<sup>13</sup> Hay abundante literatura seria, que esta siendo traducida al español de la perspectiva cristiana conservadora bíblica-histórica como respuesta al neo-carismatismo. Cristianismo en Crisis por Hank Hanegraaff, Explosión Carismática de Wolfgang Buhne, Poder y Misión: Debate sobre la Guerra Espiritual en América Latina de Robert Priest (1997), Latinoamérica en Llamas por Pablo Deiros y Miranda, La seducción de la cristiandad” por David Hunt, y las separatas de: Donald Jeter. Herejías: pentecostalismo y neopentecostales; y Francisco Buono. Pentecostalismo y Movimiento ecuménico-carismático.

## ANTES DEL '90

John Alexander Duwie <sup>14</sup>(1847-1907), fundador de la Iglesia cristiana católica, Escocia. Emigró (1860) a Australia dónde fue ordenado al ministerio por una congregación. Duwie enseñaba la creencia en la curación de la enfermedad por la oración, y él fundó la Asociación de Curación Divina Internacional. Duwie fue a los Estados Unidos en 1888; él fundó su iglesia en Chicago en 1896. En 1901, Duwie estableció Sión, un centro, que estaba compuesto de sus seguidores y gobernó por las regulaciones especiales establecidas por él. Pronto su administración estaba bajo la crítica, y en 1905 se depuso.

Los dones del Espíritu empezaron a manifestar en su vida y la revelación abundó. Debido a su obediencia espiritual, miles sanaron bajo su ministerio. En el futuro Duwie, 1901, se desvió del plan de Dios para su vida cuando abrazó la sugerencia de que “él era Elías, el restaurador” literalmente. John Alexander Duwie quedó en la historia como un impostor. Una demanda que desafió inmediatamente y denunciado por la mayoría de los líderes religiosos de su tiempo.

La Iglesia Cristiana Católica, es la denominación religiosa que se fundó (1896) en Chicago por John Alexander Duwie. Sus miembros a veces eran conocidos como Zionistas. La iglesia tiene su centro en Sión, qué Duwie fundó (1901) como una comunidad religiosa. Además de lo religioso, hizo actividades educativas en Sión, el fundador empezó a realizar varias industrias en una base cooperativa.

John Noble (1905) en su escrito “primera apóstoles, últimos apóstoles” mostró su preocupación en motivar a los cristianos de su tiempo para buscar apóstoles que moldeen la vida de la Iglesia en nuestros días. Estos se levantarán y formarán un ejército bajo el mando de Dios que realizará su propósito en estos últimos tiempos.

## EN LOS '90

Formalmente el Movimiento Apostólico y profético se inicia en la década del '90, "ordenando" a hombres y mujeres de su entorno íntimo por un cuerpo colegiado de apóstoles y profetas reconocido.

El apóstol es la cabeza gobernante de la iglesia local en la ciudad. La Iglesia de la Ciudad romperá todo muro de división sea sectaria o denominacional (son anti-denominacionalistas, pues las “doctrinas dividen”, se cataloga el tiempo de la iglesia bajo la categoría “post-denominacional”) a fin de que las iglesias locales de tal ciudad estén bajo la cobertura de un grupo de apóstoles y profetas reconocidos. (Basta ver el internet en inglés, y muy pronto en español, “el oleaje” en el Internet con respecto al Movimiento Apostólico y Profético)

Muchos pastores, de tiempo en el pastorado, se convirtieron de la noche a la mañana en apóstoles o profetas, en distintos lugares de USA y en otros lares. Para ellos uno puede llegar a ser apóstol y profeta mediante el estudio o entrenamiento, pues hay escuelas para profetas y para apóstoles. En dichas escuelas no enseñan la doctrina ortodoxa (bíblica e histórica de la fe cristiana-pentecostal) y donde también las denominaciones (solo Jesús, católico, luterano,...) pueden ingresar a ser estudiantes, en este sentido son abiertos a los demás pero cerrados o dogmáticos en sus creencias neo-carismáticas. Los rasgos o característica curricular son: “señales, poder y prodigios”, la risa santa, embriagues del espíritu, guerra espiritual, el evangelio de la prosperidad, los ruidos animales, etc. Sus conferencias, eventos distintos y la misma escuela tienen un costo alto, por lo cual solo pocos alcanzarían a ser apóstoles y profetas.

Un ejemplo: El apóstol Leonard, también tiene una escuela de la "Biblia" que no enseña doctrina, teología, o filosofía a fin que al cabo del estudio uno no sale nada bien de tal escuela.

Se han autotitulado y exigen que se les reconozca como apóstoles o profetas: "Obispo" Harold Ray, "Obispo" Bill Hamon, "apóstol" John Eckhardt, apóstol Les D. Crause, "apóstol" Joseph Leonard, apóstol Colette Toach, apóstol Peter Wagner, "apóstol" Dra. Elizabeth Aristón,

---

<sup>14</sup> Mencionado por John Eckhardt y Héctor Torres

"profeta" el Adrián Berry, "profetisa" Karan Jenkins, "profetisa" Mary Crum, ¿Quién les hizo profetas y apóstoles? ¿De donde les viene la autoridad?

## El Movimiento Profético

Surge en las décadas de los '80 en USA. Parten de la premisa que la iglesia no puede ingresar a la perfección sin la impartición espiritual de los profetas y apóstoles restaurados por Dios. Afirman la restauración apostólica y profética en la Iglesia de hoy. Sin embargo, creen y aceptan que Dios les ha puesto a las tales personas en la Iglesia para su plenitud, y como señal visible de encontrarnos en la proximidad del retorno de Cristo. Hay que añadir que los profetas son la señal mayor –junto a los apóstoles- del siglo, preparan el camino para segunda venida de Cristo, y preparan, solo ellos, a la novia de Cristo para su encuentro o presentación ante El.

El papel del profeta no es meramente eso de decir "las enseñanzas bíblicas fielmente". Se supone que el profeta está en la recepción constante de verdades del día presentes, qué es nuevo (fresco) las visiones e interpretaciones de la Biblia. El profeta no sólo recibe estas revelaciones directas.

Siendo en sus inicios pastores o algún otro ministerio menor, luego ascendieron a profeta y luego de unos años llegan a ser apóstoles ¿cuál sería el siguiente escalón? ("ser Elías") Ya que todo se renueva, es una escalera ascendente hasta donde, no falta mucho para ser "cristo". Se movilizan ambos movimientos bajo la categoría del "Ministerio Quintuple" y otros términos ya mencionados

## En las Asambleas de Dios

En las Asambleas de Dios de USA, históricamente se habla de los ministerios (Ef.4.11) divididos en: 1- ministerios generales y proféticos (apóstol, profeta y maestro) 2- ministerio practico y local (el pastor y el diacono)<sup>15</sup>

En las Asambleas de Dios en el Perú, se ha hablado de tres dones: dones del Espíritu, dones ministeriales y dones de servicio. Dando en lo mismo o con alguna variante de termino o énfasis, pero siempre en este marco.

Pero cierto, es en las Asambleas de Dios en general, que se aceptó bíblicamente en el ministerio apostólico y profético, y mucho antes que apareciese el ministerio Quintuple.<sup>16</sup>

## SIGNIFICADO DE LA PALABRA APOSTOL

“El significado de la palabra “Apóstol” proviene del vocablo griego “*Apostolos*” significa “Enviado”, la raíz griega es “Stel” que literalmente significa “Poner en orden” o “Equipar” en el uso del griego clásico, “Stel”, era una sustantivo que demostraba una “Expedición naval”, o “Conocimiento de embarque”, pero la idea predominante expresada en el término “Apóstoles” era “Equipar” o “Comisionar” por tanto el sustantivo llegó a significar ‘Delegado’ ‘Embajador’ ‘Mensajero’ o ‘Misionero’. En el Nuevo Testamento se emplea la palabra apóstol en este sentido.” (Dicc. Teol. Beacon)<sup>17</sup>

<sup>15</sup> Según Myer Pearlman (“Teología Bíblica y Sistemática”, 1958, y P. C. Nelson (“Doctrinas Bíblicas”, 1954).

<sup>16</sup> LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.

<sup>17</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

## **EXÉGESIS: PASAJES CLAVES<sup>18</sup>**

Ninguna teología sistemática es base en si misma sino es el resultado de la teología bíblica y la exégesis (y por qué no tomar en cuenta la historia cristiana). En este sentido es necesario realizar una interpretación seria de los libros claves de la Biblia: 1 y 2 Co., Efesios, Apocalipsis, Romanos; y por que no incluir también los evangelios y Hechos de los Apóstoles. A esto añadir el desarrollo ministerial y eclesial de todas las iglesia neotestamentarias (la iglesia en Filipos, Roma, Sardis, Corintios, Tesalónica, etc.) desde su origen fundacional por el evangelio hasta su desarrollo histórico posterior a lo apostólico.

En todo ello se debe tratar a definir los asuntos teológicos: ministerios, dones, gobierno eclesial, ministro (funciones) y congregación, unción y ordenación.

Lo presente es un a labor inicial pronta que debe ser continuada con las consideraciones mencionadas en una comisión nombrada para dicha labor.

### **EF.2.20 “sobreedificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular el mismo Cristo Jesús,”**

- El término fundamento es semejante a la parábola de los dos constructores. Mt. 7.24-29, por lo cual el fundamento radica en el mensaje: Cristo, la piedra angular Mt. 16.18, y no en las personas.
- El orden de apóstoles y profetas no se refiere al AT y NT (profetas y apóstoles) que sería lo más común; sino que en el orden inverso indica a los apóstoles y profetas del NT – ministros inspirados. Ambos daban testimonio de Cristo y ello era resultado de la revelación del Espíritu y que tiene su valor fundacional.
- El fundamento de la iglesia no radica en las personas, ni en su cargo o posición clerical, ni en su instrucción, pero si en su llamamiento sui generis, siendo los ministros inspirados, revelados y portadores de la verdad del evangelio. 2 Co.1.19
- Profetas del NT 1Co.12.20, 24; 22.6,9 (Didaké 11-15)

### **EF.3.5. “Fue revelado a los santos apóstoles de él y profetas por el Espíritu; que son los gentiles coherederos”**

- La revelación de este misterio es venida “por” el Espíritu “a” los profetas y apóstoles por lo cual no son mediadores /canales de revelación. La revelación dada –escondido por siglos- (Abraham nos habla de las bendiciones a los gentiles, Jesús envió a sus discípulos a los gentiles, ¿En que sentido revelación?) La revelación recibida por Pablo consistía en ¿qué? ¿cómo? y en esencia el plan de Dios: es la formación de un nuevo pueblo, la Iglesia en la que judíos y gentiles serían incluidos por la fe en Cristo al Cuerpo de Cristo. Siendo ambos iguales en todo: co-herederos, co-miembros y co-partícipes de todas las promesas y bendiciones en Cristo / evangelio.
- Las contraposiciones: 1) los hijos de los hombres y los hijos de Dios (apóstoles y profetas); a quienes se les fue revelado. 2) no santos / hombres y los santos (“santo” es igual que Col.1.12, adjetivo)
- La iglesia no se funda en las personas de los apóstoles y profetas; sino en el evangelio. La grandeza o la miseria de los tales depende / radica en el grado de dependencia fiel al evangelio / Cristo.

---

<sup>18</sup> **LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU**, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.



**Ef.4.11 “Y el dio a unos apóstoles<sup>19</sup>; a otros, profetas<sup>20</sup>; otros evangelistas<sup>21</sup>; y a otros, pastores<sup>22</sup> y maestros<sup>23</sup>”.**

- EDOKEN proviene de DIDOMI (4.8) “dio” “concedió”
- 1 Co.12.28 “ETHETÓ” es un verbo común “designar”
- El contexto es la vida y la comunión en el Cuerpo de Cristo; andar conforme a la vocación llamada, guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz y las relaciones interpersonales.
- Para tales fines es dado los dones de Cristo “dió” (EDUKEN) dones para ministrar / servir la iglesia mediante las funciones de apóstoles (unos), profetas (otros), en evangelistas (otros) y a un grupo último (otros) dos funciones o oficios pastor-maestro, y esto por ausencia del articulo en “maestros”. Son grupos de cuatro en función a EDOKEN [“Tous men” (1 vez) y “tous de” (3 veces) que cumple de objeto directo de edoken].
- El valor está en los dones de Cristo y en su función y no en la persona. Estos dones de función son para el servicio / ministrar (servir) a la iglesia: perfección de los santos, edificación del Cuerpo de Cristo, hacia la unidad de la fe, al conocimiento del Hijo de Dios y poner todo lo existente bajo el señorío de Cristo. Todo esto es uno mismo, no hay dos unidades ni dos edificaciones, etc. (4.11-16). Con esto es posible guardarnos de todo mal y el ser llevados por doquier sin objetivos ni metas.
- La diferencia de los dones no está en su esencia, procedencia y espectacularidad, pues todos provienen de Cristo, del Espíritu, pero con funciones distintas. 4.8 dio dones a los hombres, cumplido en 4.11. es una promesa dada a la Iglesia.
- Estos dones del Espíritu /Cristo son para servir en la iglesia y para la iglesia, que se expresan en múltiples y diferentes maneras según Cristo.
- Posiciones: 1- los 9 dones son los 9 frutos del espíritu (Gal. 5.22-213). 2- La preferencia por lo espectacular /extraordinario (lenguas, profecías y sanidad) y 3- se puede mencionar otros.
- Las 5 listas del NT mencionan a 20 dones distintos en la que algunos son poco sensacionales o son cotidianos “hacer misericordia”.
- Son listas diferentes la una con la otra a razón de las circunstancias de los destinatarios. Ninguna de ellas es una lista completa, inclusive las 5 listas en total. Ejemplo: el ministerio de alabanza, el ministerio de servicio social, etc.
- No hay sucesión apostólica ni profética sea por casta clerical o colegiatura o escuela de apóstoles/ profetas.

<sup>19</sup> Todos Jn 13.16; 17.18; 20.21 (enviados al mundo, como embajadores y testigos de cristo) Apóstoles de iglesia. 2 Co. 8.23 Filp. 2.25 (misioneros). Apóstoles de Cristo. (doce) DOCE es un número colectivo, especial y único Mt. 26.20. Elegidos, han co-vivido, testigos de la resurrección autorizados, sus nombres escritos en el NT Hch. 1.21, 22; 10.40, 41; 1 Co 9.1; 15.8-9,5. ONCE Mt. 28.16 (gran comisión) Hch 2.14 (discurso de Pedro) 1 Co 15.5-9 (doce – apóstoles – Pablo)...

<sup>20</sup> Distinción entre el profeta del AT (Juan Bautista) y NT. El profeta, como persona, es un vocero / portador de Dios-revelación directa- quien recibe revelación del consejo de Dios. Hoy no hay profetas en el sentido del AT “pues tendría que añadirse a las escrituras. La profecía y su cumplimiento se ha dado no hay mas que decir en el aspecto redentor o mesiánico. No hay profecía ni cumplimiento mayor que Cristo y que todo depende de él. Pero si podemos hablar de profetas que edifiquen, consuelen y exhorten –1 Co.14.3 Hch 15.32 y también de profecías en sentido local, congregacional y limitado.

<sup>21</sup> Son los proclamadores del evangelio (Felipe)

<sup>22</sup> **POIMEN** queda reservado solo a Jesús Jn.10; Heb.13.20; 1 Pd.2.25; Ap.2.27; 12.5; 19.5. Es actividad realizada por Pedro Jn.21.16. EPISKOPOS en Hch.20.38 ss por los presbíteros 1 Pd 5.2ss. El pastor es visto en relación a la iglesia local, es el dirigente; responsable y el que preside la iglesia local 1Co 12.28. Todo pastor debe ser un maestro, pero no todo maestro es un pastor. Es pastor-maestro, doble oficio o función en una persona (P. C. Nelson 1954, 129-30)

<sup>23</sup> Heb. 13.7. Pablo es maestro 1Tm.2.7; 2Tm 1.11. Didaké 13, 15. Instrucción general y específica a la congregación bajo la relación de discipulado (maestro – aprendiz/ catequético). Los llamados a desarrollar y dar claridad doctrinal y vivencial de la fe.

- No es asunto de buscar apóstoles y profetas sino a ministros que proclamen de Cristo. No hay una –en el NT- una distinción u oposición entre el ministerio institucional y el ministerio carismático, sino que ambos son dones del espíritu en servicio a la iglesia.
- Criterios de elección congregaciones –reconocemos haber elegido a no- ministros y los que los ministros abusaron de la autoridad son: integridad moral de la persona, ortodoxia y ortopraxis de la fe cristiana, poseer el don de Cristo o del espíritu, y que la iglesia lo reconozca.

**1 Co. 11.28 “y a unos, si puso Dios en la Iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, después poderes milagrosos...”**

- La iglesia es análoga al cuerpo humano en el sentido de una vida común y la presencia del Espíritu a pesar de la diversidad, hay unidad. Enfatiza la diversidad de dones en la unidad del Cuerpo de Cristo.
- KAI sea entendido no a la iglesia como estructura orgánica sino como las muchas clases de miembros que constituyen el Cuerpo, en continuidad a los versos anteriores.
- ETETO, es puso o colocado; Dios lo hizo soberanamente
- Es mas para la Iglesia Universal que para la iglesia local, por que el plural “apóstoles” no encaja con la realidad de las iglesias locales neotestamentarias ¿cuál sería el número de apóstoles que tendría una iglesia local?
- Apóstoles –los enviados- puede referirse a los doce o a los otros y profetas –hombres que hablaban por Dios en ocasiones por el Espíritu-
- No vemos en que Pablo haya dejado a algún apóstol como autoridad máxima de una iglesia local. Si la tuviese es una autoridad temporal sobre la iglesia fundada. El orden no indica jerarquía ni superioridad alguna. Es interesante que Pablo no dirige la epístola a esta “supuesta jerarquía clerical”
- El énfasis está en los dones y en las acciones o funciones, mas no en las personas. Se puede hacer la división de ministerios los tres primeros y lo demás son dones –aunque en el fondo todos son dones carismáticos- No hay don fuera de una persona, se expresa mediante la persona.
- No es una lista exhaustiva y normativa. Había dones espectaculares como comunes o cotidianos. Es de tomar en cuenta que este listado hallamos dotes de dirección, gobernantes, funciones directivas, los que administran o dones de gobierno / autoridad (KYBERVNSEIS) en el v. 28.
- Queda claro que nadie podía realizar función alguna de los ya mencionados sin no tener el don respectivo, para tal función hay un don específico
- Si alguien dice ser apóstol sin el don es un impostor, valido para los demás dones. Los falsos buscan honra, la autoridad del oficio y la obediencia fiel a tal autoridad, sin tener el don. Ni tampoco por “señales, poder y prodigios” pues los falsos lo hacen también 2 Ts. 2.9 “es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios”. Es también el ejemplo de Judas. Ni tampoco por el éxito o eficacia, la verdad es por la verdad en el mismo evangelio.
- Todos los dones carismáticos son necesarios, no hay uno solo más que otros, ni tres que son básicos, ni cinco que son fundamentales, de serlo los tales debería darse en todas las iglesias cristianas del NT: Roma, Filipos, etc.
- La falsa tensión entre institución y carisma. No existe esta contradicción u oposición en el Nuevo Testamento por las siguientes razones: se habla de la virtud cualitativa e los países, los carismas tienen su exteriorización, ministerios y oficios son dones carismáticos; la Iglesia recibe su instrumentalización y acompañamiento fijo para el bien de la iglesia del Señor.

## El Concilio General de las Asambleas de Dios de U.S.A se ha pronunciado sobre el tema de la siguiente manera:

### La iglesia apostólica<sup>24</sup>

Algunos abogan por el reconocimiento de los apóstoles contemporáneos y usan la palabra *apostólico*. Creen que los cuerpos eclesiásticos que lo hacen se han acercado más al ideal del Nuevo Testamento para el ministerio.

Históricamente, el adjetivo *apostólico* se ha usado para significar (1) los cuerpos eclesiásticos que tratan de trazar una sucesión de sus clérigos hasta los 12 apóstoles originales, como lo hacen la iglesia católica y la episcopal; (2) las iglesias pentecostales de Unidad o de Jesús Solo, desde los comienzos del siglo 20, han usado la descripción “Fe apostólica” (anteriormente usada por los Pentecostales Trinitarios como Charles F. Parham y William J. Seymour) para designar sus peculiares doctrinas; (3) iglesias que dicen que Dios ha levantado de entre sus medios apóstoles para nuestros días (iglesias “Neoapostólicas” y “De Cinco Partes”); o (4) iglesias, incluyendo la mayoría de los grupos protestantes, que dicen ser apostólicas porque enseñan lo que enseñaron los apóstoles, o sea, la doctrina del Nuevo Testamento. Por lo tanto, la mayoría de las denominaciones cristianas se consideran a sí mismas apostólicas.

Las iglesias pentecostales creen que son apostólicas porque (1) enseñan lo que los apóstoles enseñaban, y (2) comparten el poder de los apóstoles por medio del bautismo en el Espíritu Santo y la plenitud del Espíritu Santo, quien da poder a su vida y ministerios. Creen que lo importante no es un oficio apostólico contemporáneo, sino la doctrina y el poder apostólicos.

### Los apóstoles del Nuevo Testamento<sup>25</sup>

El origen del oficio de apóstol se traza en los Evangelios hasta Jesús. El Evangelio de Marcos dice: “Y [Jesús] estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar. . . y que tuviesen autoridad para. . . echar fuera demonios” (Marcos 3:14,15). Mateo y Lucas contienen una atribución similar (Mateo 10:2; Lucas 6:13). El número 12 parece haber tenido significado, de modo que el título más común para este grupo en los Evangelios es “los Doce” y no “los Apóstoles” (Mateo 26:14,20,47; Marcos 4:10; 6:7; 9:35; Lucas 8:1; 9:1; 18:31; Juan 6:67; 20:24). La designación “los Doce” también continuó en la vida de la primera Iglesia a través de los escritos de Lucas (Hechos 6:2) y del apóstol Pablo (1 Corintios 15:5). Además, Jesús mismo es llamado por el escritor de Hebreos “el apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús” (Hebreos 3:1).

La palabra *apóstol* se deriva del griego *apostolos*<sup>26</sup> y puede traducirse con palabras como *delegado*, *embajador*, *mensajero*, o *agente*.<sup>27</sup> Siendo que Jesús probablemente hablaba hebreo o arameo y no griego, es posible que la palabra hebrea/araméa *shaliach* también significa lo mismo que *apostolos*. Esta es la palabra que usaron Jesús y sus primeros seguidores y ofrece la mayoría del trasfondo conceptual. Los rabinos de la época de Jesús lo consideraban un principio legal importante. “El agente de un hombre (*shaliach*) es equivalente a él mismo.”<sup>28</sup> Esto quería decir que si el agente de un hombre hacía un trato, era lo mismo como si el hombre mismo lo hubiera hecho. El concepto moderno de poder notarial es muy parecido.

<sup>24</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>25</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>26</sup> Para simplificar, cuando se incluyen los sustantivos y verbos griegos por lo regular será en el nominativo singular y la primera persona singular del indicativo.

<sup>27</sup> *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 3ra. edición rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 122.

<sup>28</sup> Tractate Berakoth 5.5 y varios otros lugares en el Mishnah, la porción más antigua del Talmud. Mientras que otras referencias rabínicas datan del segundo siglo, parece probable que la institución fue mucho más anterior. Sin embargo, algunos eruditos trazan el concepto al lenguaje de “enviar” del Antiguo Testamento mismo y del griego secular. Véase Colin Brown, ed. gen., *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1975), “Apostle,” 1:126-136.

Cuando se trata de apóstoles u otra clase de agentes, es de suma importancia saber a quién representa el agente. Los Evangelios hacen muy claro que los apóstoles fueron nombrados por Jesús para que actuaran en su nombre. El tan sucintamente expresado relato de Marcos de su comisión inicial es “que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermos y echar fuera demonios” (Marcos 3:14,15). También tiene que ver con la comunión personal con Jesús, predicar las buenas nuevas del reino de Dios en nombre de Jesús, y participar del poder de Jesús para echar fuera demonios. Aparentemente, Jesús los envió bien a comienzos del ministerio en Galilea con instrucciones de predicar y sanar a los enfermos (Mateo 10:5-14; Marcos 6:7-11; Lucas 9:1-5). Como los setenta despachados más tarde, su alcance inmediato de ministerio era “a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:6).

### **Los apóstoles y Pentecostés<sup>29</sup>**

La comisión de los Doce fue dramáticamente expandida después de la muerte y resurrección de Jesús. En el Evangelio de Juan, Jesús anticipó que los que tenían fe en Él harían obras “mayores” que las que Él había hecho al pedir las en su nombre (Juan 14:12-14). El Consejero, identificado como el Espíritu Santo y el Espíritu de verdad, que estaba “con” ellos durante el comienzo de su ministerio, pronto estaría “en” ellos (14:16,17). El Espíritu también les enseñaría todas las cosas y les recordaría todo lo que Él les había dicho (14:26). Juan notó que Jesús se apareció a los “discípulos” después de su resurrección y dijo: “Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos” (Juan 20:21-23). Lucas hace muy claro que Jesús “abrió” la mente de “los once reunidos, y . . . los que estaban con ellos” (24:33) “para que comprendiesen las Escrituras” de que era necesario que “el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Lucas 24:45-47). Jesús luego ordenó a los discípulos: “quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (24:49).

Esta promesa era tan importante que Lucas la volvió a escribir en Hechos 1:4 con una palabra de explicación de parte de Jesús: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). La promesa se cumplió cuando descendió el Espíritu en el día de Pentecostés (Hechos 2:4) e identificó el mensaje profético de Pedro como el don de los “últimos días” cuando el Espíritu de Dios permitiría que todos los “hijos”, “hijas”, y “siervos y... siervas” profetizaran (Hechos 2:14-17).

Aunque anteriormente preparados, llamados y comisionados por el Señor Jesús, los apóstoles necesitaban el bautismo en el Espíritu Santo como preparación final para su misión. Les fueron dados los dones espirituales y el poder necesarios para el oficio apostólico. Antes ansiosos e inseguros, fueron transformados y llenados de energía por el Espíritu Santo.<sup>30</sup>

Los apóstoles comenzaron a hablar como los que estaban “lentos del Espíritu Santo” (Hechos 4:8) y fueron instrumentos para que otros recibieran el don del Espíritu (8:14-17; 10:44-46; 19:6). Cuando Pablo se convirtió y fue llamado al ministerio apostólico, también recibió el don del Espíritu y fue igualmente transformado (9:17). Se dice que Bernabé fue “lento del Espíritu Santo y de fe” (11:24). El Espíritu Santo guió las actividades misioneras de los apóstoles, eligiendo soberanamente a Pablo y a Bernabé (13:2) y enviándolos en su camino (13:4). Más tarde, el Espíritu evitó que Pablo y sus compañeros entraran en la provincia de Asia y Bitinia pero los dirigió hacia Troas y Macedonia (16:6-10). Pablo recibió la dirección profética de profetas dirigidos por el Espíritu respecto a su suerte al regresar a Jerusalén (20:22,23). Cualquiera que haya sido la

<sup>29</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>30</sup> Véase el lúcido estudio de C.G. Kruse en *Dictionary of the Later New Testament & Its Developments* eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davids, (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), 76-82.

habilidad natural de estos primeros apóstoles, el genio de su ministerio se encuentra en el poder y la sabiduría del Espíritu que les fue dado.

### **El lugar de los Doce**<sup>31</sup>

El primer capítulo de Hechos refleja una preocupación por mantener el número de los Doce. Pedro y los otros miembros de los Doce originales, junto con los 120, buscaron en las Escrituras y determinaron que la vacante creada por la traición y muerte de Judas debía ser llenada. Era importante que se mantuviera el complemento total de 12 para la efusión del Espíritu. Anteriormente, Lucas había escrito la promesa de Jesús a los Doce: “Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel” (22:29,30). La importancia de mantener 12 apóstoles como un símbolo de las 12 tribus de Israel es inconfundible. El apostolado había de permanecer intacto para la venida del Espíritu y el lanzamiento de una iglesia totalmente preparada para su misión mundial.

La forma en que se llenó la vacante fue altamente instructiva. Jesús se había aparecido personalmente y había “dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido” (Hechos 1:2). Sobresalen dos asuntos calificantes: (1) la comisión personal por el Señor, y (2) total familiaridad con las enseñanzas de Jesús. Se prestó detenida atención a ambas en la propuesta de Pedro. Cualquier candidato tenía que haber estado con Jesús durante todo su ministerio “comenzando desde el bautismo de Juan” (Hechos 1:22). Fueron señalados dos candidatos calificados, “José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías”, y oraron. “Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles” (Hechos 1:26).<sup>32</sup> Sin embargo, después de Pentecostés, no hubo ningún esfuerzo por reemplazar a ninguno de los 12 apóstoles ni por perpetuar el número 12 (Hechos 12:3).

### **El caso especial del Apóstol Pablo**<sup>33</sup>

El lugar de Pablo como apóstol era único. No era ni miembro de los Doce ni estuvo presente cuando Cristo se apareció después de la resurrección; su llamado como apóstol vino después, en una visión del Señor resucitado, más tarde y aparte. Escrita tres veces en Hechos (9:1-19; 22:4-16; 26:9-18) y con frecuencia aludida en sus epístolas (Gálatas 1:12), el relato de la conversión de Pablo demuestra la autenticidad y el poder de su llamado a ser un apóstol de Jesucristo. Igual que los Doce, él reconoció que el oficio apostólico era conferido con el llamado personal de Cristo cuando se apareció después de su resurrección (1 Corintios 15:5-7). Pablo reconocía que él era como “un abortivo (*ektroma*)”<sup>34</sup> (1 Corintios 15:8). La palabra con frecuencia se usa para indicar abortos naturales. En vez de “nacer” prematuramente, Pablo dice que “nació” anormalmente tarde como testigo de la Resurrección y como apóstol. Por lo tanto, su llamado apostólico fue sin paralelo y hacía sus credenciales vulnerables al ataque de los enemigos que buscaban desacreditarlo (1 Corintios 9:1,2; 2 Corintios 11,12).

A pesar de la naturaleza poco común de su encuentro con Cristo, Pablo no consideraba que su lugar como apóstol era menos que el de los otros apóstoles. Ellos habían visto al Señor resucitado; él también. Con frecuencia apelaba al hecho de haber visto “a Jesús el Señor nuestro” (1 Corintios 9:1). Aunque se refería a sí mismo como “el más pequeño de los apóstoles”, aparentemente debido a su anterior persecución de la iglesia, él había “trabajado más que todos

<sup>31</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>32</sup> Con frecuencia se sugiere que los Once erraron en su elección de Matías porque el lugar de Judas estaba reservado para Pablo. Se nota que Matías inmediatamente pasa al olvido. Sin embargo, no hay ninguna sugerencia de crítica en el texto y pocos de los Doce se mencionan después del capítulo 1. Las credenciales apostólicas de Pablo son establecidas independientemente de los Doce tanto por Lucas como por Pablo mismo (Hechos 9:1-30, especialmente los versículos 26-28; Gálatas 1:15-24).

<sup>33</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>34</sup> *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 311.

ellos” (1 Corintios 15:9,10). Aunque insistía en la continuidad del mensaje (1 Corintios 15:3 arriba), no obstante distinguía su autoridad apostólica de la de los otros apóstoles, hasta el punto de reprender públicamente a Pedro (Gálatas 1:11-2:21). A sus críticos en Corinto él señaló: “Pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles”<sup>35</sup> (2 Corintios 11:5; 12:11) e hizo un repaso de su patrimonio judío (11:22), sus sufrimientos (11:23-33), y las “grandezas de las revelaciones” que tuvo (12:1-7). Recordó a los corintios que “las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros” (2 Corintios 12:12).

### **Apóstoles de Cristo**<sup>36</sup>

El sentido que tenía Pablo de su propio llamado se refleja en la introducción a la mayoría de sus epístolas: “Pablo. . . apóstol de Jesucristo” (1 Corintios 1:1; 2 Corintios 1:1; Gálatas 1:1; Efesios 1:1; Colosenses 1:1, et al.). Asimismo, las epístolas de Pedro comienzan con “Pedro, apóstol de Jesucristo” (1 Pedro 1:1; 2 Pedro 1:1). Pablo usó su designación en el texto de 1 Tesalonicenses: “Aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo” (2:6). Judas 17 hace referencia “a las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo”. Estas referencias hacen que parezca que el título “apóstol de Cristo (Jesucristo/Señor Jesucristo/ Cristo Jesús)”, era de norma para todos los apóstoles a quienes Cristo había aparecido personalmente y a quienes había nombrado personalmente. Es casi siempre a este grupo al que se aplica el título de “apóstol” en el Nuevo Testamento.

### **Apóstoles de las iglesias**<sup>37</sup>

Los eruditos en ocasión señalan que hay una distinción entre el “Apóstol de Cristo” y los “Apóstoles de las iglesias”<sup>38</sup> Pablo habló, sin dar nombres, de “hermanos” que son “mensajeros (*apostoloi*) de las iglesias, y gloria de Cristo” (2 Corintios 8:23). Él también escribió a los filipenses de “Epafrodito. . . vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades” (2:25). Estas referencias ofrecen amplia evidencia de que las primeras iglesias usaban en ocasión la palabra *apóstol* para los que no habían sido testigos de la Resurrección. Sin embargo, la palabra que se usa en estos casos es en su sentido genérico de despachar representantes a una misión oficial en nombre del que los manda. Por esa razón, las traducciones al español de la Biblia normalmente traducen la palabra *apostolos* en las dos ocasiones anteriores como “mensajero”.<sup>39</sup>

### **Falsos apóstoles**<sup>40</sup>

No todas las personas en la época del Nuevo Testamento que se llamaban apóstoles, o que recibían ese título de sus impresionados admiradores, eran de hecho apóstoles. Así como el Antiguo Testamento tenía sus falsos profetas, así el Nuevo Testamento tenía sus falsos apóstoles. La mayoría de la segunda epístola de Pablo a los corintios refleja este mismo asunto. Los maestros, posiblemente judíos helenistas itinerantes de la iglesia en Jerusalén, habían llegado a Corinto con cartas de recomendación. Parecían haberse jactado de ser iguales, o hasta superiores a Pablo, en un esfuerzo por arrebatárle el liderazgo de la iglesia. Por consiguiente, las referencias a asuntos como “cartas de recomendación” (2 Corintios 3:1), su apariencia y palabra (10:10), “el que se alaba a sí

---

<sup>35</sup> Algunos comentaristas identifican a los “grandes apóstoles” con los Doce; sin embargo, otros sugieren que el contexto apoya más una identificación con los maestros helenistas judíos que llegaron a Corinto con cartas de introducción, quizás de Jerusalén.

<sup>36</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>37</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>38</sup> Véase la discusión de E. Earle Ellis en *Pauline Theology: Ministry and Society* (Grand Rapids: Eerdmans, 1989), 38.

<sup>39</sup> “[M]ensajeros sin lugar extraordinario”. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 122.

<sup>40</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

mismo” (10:18), su patrimonio hebreo (11:22), su extenso sufrimiento por la iglesia (11:23-33), y sus visiones y revelaciones (12:7) parecen haber sido un esfuerzo para tratar con la amenaza.

De estas personas Pablo dice: “Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo” (2 Corintios 11:13). Apocalipsis también cita favorablemente a la iglesia en Éfeso por haber “probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos” (Apocalipsis 2:2). Estas referencias y otras hacen muy claro que muchos circulaban entre las primeras iglesias cristianas que, o se daban a sí mismos el título de “apóstol”, o les era conferido erróneamente por los demás. Era necesario el discernimiento. Pablo pidió que se hiciera una cuidadosa evaluación de todo fenómeno espiritual: “No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo” (1 Tesalonicenses 5:19-21).

### Sucesión apostólica<sup>41</sup>

Un asunto crucial es si el puesto de apóstol ha de ser pasado como un puesto institucionalizado de la iglesia. Está claro en Hechos y en las epístolas del Nuevo Testamento que ciertos puestos fueron instituidos y mantenidos. Por ejemplo, los apóstoles dirigieron a la iglesia en la elección de siete hombres, con frecuencia llamados diáconos aunque ese sustantivo no está en el texto, para administrar los ministerios de caridad de la iglesia (Hechos 6:3). Anteriormente en el relato de Hechos sobre la iglesia, probablemente operando con los modelos judíos que les eran familiares, se observa que funcionaban ancianos en puestos de liderazgo junto con los apóstoles (Hechos 11:30; 15:2; 16:4). Al ir estableciendo iglesias misioneras, Pablo y Silas tuvieron cuidado de nombrar “ancianos” (*presbyteros*) para la dirección de esas iglesias (Hechos 14:23). Pablo también convocó a los “ancianos” (*presbyteros*) de la iglesia en Éfeso y luego se dirigió a ellos como obispos (*episkopos*) que también debían “apacentar” (*poimano*) la iglesia de Dios (Hechos 20:17,28).

La epístola a los Filipenses indica la presencia de obispos (*episkopos*) y diáconos (*diakonos*) en esa iglesia. Las epístolas pastorales, que por lo regular se supone que fueron escritas un tanto después, revelan gran preocupación por el nombramiento de ancianos/obispos y diáconos cuidadosamente cualificados (1 Timoteo 3:1-12; Tito 1:3-9). Aunque los nombres para los puestos son un tanto flexibles e intercambiables, ciertamente es correcto decir que el Nuevo Testamento hace provisión, por dar nombre al puesto y por la cuidadosa calificación y elección, para el nombramiento y continuación en el puesto de líderes como obispos, ancianos y diáconos.

También está claro que aunque los apóstoles (con los ancianos) eran líderes establecidos en la Primera Iglesia, no había ninguna provisión para su reemplazo o continuación. Para estar seguros, con la deserción por Judas de su puesto apostólico, los Once buscaron dirección divina para llenar el cargo. También surgieron otros apóstoles, Pablo inclusive, quien en su primera epístola a los corintios arroja luz en cuanto a la elección de éstos. Después de su resurrección Cristo se apareció a los Doce, y más tarde apareció “a más de quinientos hermanos a la vez. . . Después apareció a Jacobo; después a *todos los apóstoles*; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí” (1 Corintios 15:6-8). Así que Pablo parece limitar el número de los apóstoles a los que en realidad habían visto al Señor resucitado en los 40 días después de su resurrección y, finalmente, en su propio caso, en una dramática visión del resucitado Señor camino a Damasco (Hechos 9:1-9). Hay cierta incertidumbre tocante el número exacto e identidad de los apóstoles. Sin embargo, el texto del Nuevo Testamento parece designar claramente a personas como Pablo, Jacobo, el hermano de Jesús (1 Corintios 15:7; Gálatas 1:19), Bernabé (Hechos 14:14), Andrónico y Junias [quizás una mujer] que eran “estimados entre los apóstoles” (Romanos 16:7).

Sin embargo, es notable que en ninguna parte del Nuevo Testamento, después de haber reemplazado a Judas, se le presta atención a la sucesión apostólica. No se hace ningún esfuerzo por reemplazar a Jacobo, el hermano de Juan, que fue ejecutado por Herodes (Hechos 12:2). No hay ningún registro tocante al nombramiento de apóstoles aparte de lo que Cristo mismo hizo. Aparte

---

<sup>41</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

del criterio establecido para la selección de Matías (Hechos 1: 21-26) y el sugerido en la acción de Jesús y en el relato de Pablo (1 Corintios 15:3-11), no hay ninguna instrucción como las que se encuentran sobre las cualificaciones y la selección de los apóstoles. En contraste, hay claras cualificaciones e instrucciones para el nombramiento de ancianos/obispos y diáconos (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9). Parece raro que los apóstoles de Jesucristo, preocupados con la fiel preservación de su mensaje (2 Timoteo 2:2), cuidaran del nombramiento de obispos/ancianos y pasaran por alto su propia sucesión, si es que en realidad había de ser mantenida.

También hay ciertas sugerencias exegéticas a que los apóstoles de Jesucristo no han de tener sucesores. En 1 Corintios 15:8 Pablo hizo una lista de todas las veces que Cristo se apareció en la resurrección y después de ésta, y notó que “al último de todos. . . a mí”. Aunque algunos no están de acuerdo, la declaración es más comúnmente interpretada como que Pablo creía ser el último apóstol a quien Cristo se apareció.<sup>42</sup> Si esta interpretación es correcta, sólo los Doce a quienes Jesús llamó personalmente, y los otros discípulos que fueron comisionados en las apariciones de la resurrección, componen el número de los apóstoles originales de Jesucristo. Los apóstoles que son los primeros en los puestos de la iglesia (1 Corintios 12:28) y los primeros entre los dones de ministerio de Efesos 4:11 lo son porque son fundamentales, no necesariamente porque sean líderes continuos en la iglesia. El pasaje de Efesios 4:11 debe ser interpretado en el contexto de la epístola misma, en la que Pablo ya había descrito a la iglesia como “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20), y la forma de liderazgo instituida por Pablo en la misma iglesia efesia y en las otras iglesias que fundó (Hechos 14:23). Escribiendo a Timoteo en Éfeso, Pablo confía el cuidado de la iglesia a los *ancianos* (sinónimo de *obispo* o *pastor*) y a los diáconos, no apóstoles y profetas. Cuando muy conmovido se despide de los líderes de la iglesia efesia, que él mismo había establecido, su reunión es con los ancianos (no apóstoles ni profetas) a quienes entrega la responsabilidad de obispo y pastor (Hechos 20:28).

Es difícil escapar la conclusión de Dietrich Müller: “Una cosa es cierta. El N[uevo] T[estamento] nunca traiciona ningún entendimiento del apostolado como un puesto institucionalizado de la iglesia, susceptible de ser pasado en sucesión.”<sup>43</sup>

### La autoridad de los apóstoles<sup>44</sup>

La autoridad de los apóstoles fue modelada por el apóstol principal, el Señor Jesucristo, quien les enseñó que “el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir” (Marcos 10:45). Jesús, en ocasión, actuó dura y decisivamente en contra de ciertos pecados como la profanación de la casa de su Padre (Juan 2:13-16; Marcos 11:15-17) y la explotadora hipocresía de los maestros de la Ley y de los fariseos (Mateo 23). Sin embargo, Él evitaba cuidadosamente las apariencias de poder político e institucional y modelaba para sus apóstoles extraordinaria humildad y paciencia. Sus atributos divinos estaban cubiertos de humanidad y Él era la exposición y el ejemplo de las palabras y la obra de su Padre.

Aun una mera lectura del Nuevo Testamento muestra que los apóstoles de Cristo poseían autoridad. La Primera Iglesia fue formada según su enseñanza que fue, a su vez, confirmada por las “muchas maravillas y señales” hechas por ellos (Hechos 2:42,43). Eran representantes reconocidos ante los gobernantes (Hechos 4:8), y su autoridad fue demostrada en ocasiones como la muerte de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11). Escribiendo a los corintios, una iglesia que él fundó, Pablo los amenazó con ir a ellos “con vara” (1 Corintios 4:21) y no dudó en darles estrictas instrucciones para la disciplina en un caso de incesto (1 Corintios 5:1-5). Escribiendo a la iglesia en Roma, que él no fundó, estableció sus credenciales apostólicas (Romanos 1:1), dio por sentada la prerrogativa de impartirles dones espirituales (1:11), y pensaba llegar a ellos “con la abundancia de la bendición del

<sup>42</sup> Gordon D. Fee, *The First Epistle to the Corinthians* (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 732.

<sup>43</sup> Colin Brown, ed. gen., *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1975), 1:135.

<sup>44</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.



evangelio de Cristo” (15:29). Él les hizo, para su creencia y práctica, la exposición más sistemática de la verdad doctrinal y ética en toda las Escrituras. No dudó en dar dirección tocante a sus dilemas éticos locales como las relaciones entre los débiles y los fuertes (capítulos 14,15). También Pedro, con autoridad de apóstol, escribió irrecusablemente a iglesias al parecer gentiles que él no había establecido (1 Pedro 1:1).

Algunos intérpretes modernos insisten en que la autoridad apostólica era meramente local, no universal, y que era ejercida sólo en las iglesias que los apóstoles habían establecido.<sup>45</sup> Para estar seguros, los apóstoles parecen haber estado al tanto de cierto protocolo en las iglesias que ellos no habían establecido (Romanos 15:20; 1 Corintios 3:10). Sin embargo, sí cruzaban líneas geográficas. El patrón de evidencia a través del Nuevo Testamento indica que su autoridad era universal en asuntos doctrinales y éticos, y en cierto sentido obligatorio en todas las iglesias. Sin embargo, esa autoridad no debe ser interpretada en términos burocráticos ni políticos. Hay poca evidencia de participación en asuntos administrativos locales.

Cuando trabajaban juntos, uno de los apóstoles tomaba la dirección como en la primera actividad de Pedro en Jerusalén y la dirección por Pablo de sus grupos misioneros. Sin embargo, al tratar con los problemas prácticos y doctrinales de las iglesias, los apóstoles con frecuencia ejercían un liderato compartido entre ellos y con los ancianos que parecen haber sido añadidos rápidamente a los grupos de liderazgo. Los Doce pidieron a la iglesia de Jerusalén que eligieran Siete (Hechos 6). Cuando el Concilio de Jerusalén resolvió el divisivo debate sobre si los gentiles debían guardar la Ley judía, el asunto fue decidido por “los apóstoles y ancianos” (Hechos 15:4,6,22). Sobre este o cualquier otro asunto similar, hasta los dos apóstoles, Pablo y Pedro, al principio fueron de opinión contraria (Gálatas 2:11-14). James Dunn acertadamente declara: “La autoridad apostólica se ejerce no sobre la comunidad cristiana, sino dentro de ella; y la autoridad se ejerce. . . ‘a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo’” (Efesios 4:12).<sup>46</sup>

Siendo que los apóstoles con frecuencia eran móviles, el mando local en las iglesias que maduraban parece haber sido ejercido mayormente por ancianos. En la iglesia de Jerusalén, los apóstoles eran las únicas figuras de autoridad al principio (Hechos 2:42; 4:37); pero, quizá debido a la persecución y viajes, parecen haber sido menos prominentes con el tiempo. Pedro informa a “los apóstoles y los hermanos” de la conversión de Cornelio y su casa (11:1). “Los apóstoles y los hermanos” componían el concilio de Jerusalén (15:6). Cuando Pablo regresó a Jerusalén después de su tercer viaje, llamó a “Jacobo, y . . . todos los ancianos” (21:8). Ciertamente los ancianos eran figuras clave de autoridad en Jerusalén, como se ve en Hechos y en las otras epístolas del Nuevo Testamento. La ausencia de apóstoles en la última visita de Pablo a Jerusalén (Hechos 21:18) da más evidencia de que la iglesia de Jerusalén no hizo reemplazo apostólico cuando los Doce se habían dispersado, como lo hicieron después de la resurrección para el puesto que dejó vacío Judas (Hechos 1:12-26).

Ninguna de estas epístolas del Nuevo Testamento están dirigidas a un apóstol como sería de esperar si cada ciudad hubiera tenido su propio apóstol regente. Una de las pocas epístolas que incluye a los funcionarios de la iglesia en el título, Filipenses, está dirigida también a los obispos (*episkopos*) y diáconos (*diakonos*) (1:1), no a un apóstol local o de la ciudad. Parece no haber ninguna preocupación por poner en residencia a apóstoles reconocidos en las varias iglesias o regiones.

### **La señal de un apóstol<sup>47</sup>**

Esforzándose para proteger a los corintios de la seducción de los “falsos profetas”, Pablo señaló que habían ciertas señales (*semeion*, 2 Corintios 12:12) que caracterizan a un apóstol. De ese contexto, y del trasfondo más amplio de todo el Nuevo Testamento, se deduce lo siguiente:

<sup>45</sup> Véase, por ejemplo, James D.G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), 578-579.

<sup>46</sup> *The Theology of Paul the Apostle*, 574.

<sup>47</sup> “Apóstoles y Profetas”, adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

1. La primera y más importante señal de los verdaderos apóstoles de Cristo era que habían visto al Señor resucitado y habían sido comisionados personalmente por Él como testigos de su resurrección (Hechos 1:21,22; 1 Corintios 9:1; 15:7,8). Por lo tanto eran correctamente llamados “apóstoles de Cristo”.
2. El llamado personal y la comisión del Cristo resucitado tenían que haber sido consumados en el bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4 [para Pablo, véase Hechos 9:1-17]) en cuyo momento era otorgado el don espiritual, o *charisma*, de apostolado. Esta conciencia se reflejaba, por ejemplo, en las declaraciones de Pablo: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles. . .” (Efesios 4:11), y “yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder” (Efesios 3:7). El Espíritu con su poder y unción los puso primero entre los líderes de la iglesia (1 Corintios 12:28).
3. Los apóstoles fueron preparados de forma sobrenatural para la predicación profética y la enseñanza. Para ilustrar, cuando el Espíritu cayó el día de Pentecostés, los discípulos hablaron “en otras lenguas, según el Espíritu les daba (*apophthengomai*) que hablasen” (Hechos 2:4). Enfrentados con las confusas y contradictorias opiniones de la muchedumbre que los observaba, Pedro “poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló (*apoththengomai*)” (Hechos 2:14) dando una maestra explicación que resultó en la conversión de 3.000 personas. El verbo griego *apophthengomai* se usa para denotar inspiración profética, que en este contexto es el resultado inmediato de la capacitación por el Espíritu.<sup>48</sup> Pablo reflejaba mucha de la misma conciencia: “Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder” (1 Corintios 2:4).
4. Con el don apostólico venían los milagrosos dones espirituales (1 Corintios 12:8-10). “Las señales (*semeia*) de apóstol<sup>49</sup> . . . han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”. El relato de los Hechos atribuye numerosos milagros a Pedro, a Pablo, y a los otros apóstoles (Hechos 5:12; 9:32-43; 13:6-12; 14:3; 16:16-18; 19:11; 28:7-9). Evidentemente Pablo consideraba ese milagroso ministerio una señal esencial de un verdadero apóstol. También enseñaba y predicaba entre ellos “con demostración del Espíritu y de poder” para que su fe no estuviera “fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” (1 Corintios 2:4,5).
5. Los apóstoles eran los maestros con autoridad de la Primera Iglesia tanto en la doctrina como en la práctica. Tenían ante todo el encargo de mantener la fidelidad y la pureza del evangelio de Jesucristo. Como escribió Pablo: “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:3,4; Hechos 2:42; Romanos 16:17; Gálatas 1:8; Tito 1:9). El propósito de su predicación y enseñanza está expresado en Efesios 4:12,13: “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que . . . lleguemos . . . a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. La doctrina apostólica se ha convertido en el contenido del canon del Nuevo Testamento. Se entendía que los apóstoles o habían escrito los libros canónicos o habían sido la fuente principal y los que garantizaban su carácter inspirado.
6. Los apóstoles fueron comisionados como misioneros y fundadores de iglesias. Aquellos de los que habla el Nuevo Testamento hicieron esto con buen éxito. La Gran Comisión (Mateo 28:16-20) fue dada específicamente a los Once, quizás en compañía de los “más de quinientos” (1 Corintios 15:6). El impulso misionero late a través de todos los relatos de la

---

<sup>48</sup> *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 3a. edición rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 1:44. Véase también *Theological Dictionary of the New Testament*, Gerhard Kittel, ed., trad. y ed. por Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964), 1:447.

<sup>49</sup> En las ediciones inglesas de la Biblia NASB y NRSV se encuentra “señales de un verdadero apóstol”.

comisión apostólica (Lucas 24:47; Juan 20:21; Hechos 1:8; 9:15; 22:15; 26:17,18; Gálatas 1:15-17; et al.).

7. Sufrir por la causa de Cristo parece haber sido una señal principal del puesto apostólico. Para validar su ministerio y armar a la iglesia corintia contra la seducción de los falsos profetas, Pablo desarrolló una larga historia personal de sus sufrimientos por causa del evangelio. "Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Corintios 12:10). "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia" (Colosenses 1:24).
8. Los apóstoles eran pastorales y relacionales. El amor por sus parroquianos y sus compañeros en el ministerio fluye en las epístolas paulinas. Los calurosos y extensos saludos al final de Romanos son impresionantes (16:1-16). Él usa repetidamente un lenguaje de padre (1 Corintios 4:15; 2 Corintios 12:14,15). A los corintios, él dice: "os celo con celo de Dios" (2 Corintios 11:2). A los tesalonicenses Pablo escribió que él los amaba y cuidaba de ellos tiernamente como "la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos" (1 Tesalonicenses 2:7). El lenguaje en las epístolas de Pedro (1 Pedro 4:12; 2 Pedro 3:1) y de Juan (1 Juan 2:7), enfatiza los mismos instintos pastorales de otros apóstoles.<sup>50</sup>

## MINISTERIO APOSTÓLICO<sup>51</sup>

1) En Efesios 4:11 se presentan los diferentes ministerio que Dios concede a algunos creyentes para, entre otros propósitos "perfeccionar a los santos, para la Obra del Ministerio". Allí aparecen, encabezando la lista los Apóstoles. El hecho de reconocer la vigencia de uno de esos ministerios (el de Pastor, por ejemplo), nos obliga a ser consecuentes con la interpretación, y a reconocer la vigencia de todos en sus funciones.

2) En 2 Corintios 12:28 también se presenta un a listas de ministerios mas amplia, que incluye a algunos "ministerios específicos" de Efesios 4:11 ("los siervos de Dios" que comunican la Palabra, se dedican al servicio a Dios como actividad central de su vida y tienen autoridad delegada por el Señor, sobre la iglesia) y que incluye a algunos "ministerios comunes" (los creyentes miembros de iglesias).

3) El aceptar la vigencia del Ministerio de Apóstol no equivale a aceptar la llamada "sucesión apostólica" al estilo de la iglesia Católica ni a la Red Apostólica ni el Ministerio Quintuple, que afirmaba, entre otras cosas, que el presunto liderazgo universal de Pedro se trasmite hasta llegar al actual Papa Juan Pablo II. Según la Biblia del Ministerio específico de los Doce Apóstoles fue exclusivo de ellos sin transferencia ni herencia alguna (Hechos 1:21-22), siendo inspirados por Dios, al igual que los profetas contemporáneos de ellos, que recibieron la revelación de Nuevo Testamento o Doctrina Apostólica (Efesios 3:1-5); a ellos sólo se les reconocerá como fundamentos de la Iglesia, (Apocalipsis 21:14); el Apóstol Jacobo no tiene un sucesor (Hechos 12:2); y Pablo mismo los reconoce no agrupándose como ellos (1 Corintios 15:5-9). Sin embargo, el "ministerio de Apóstol" sin que éste implique ser el fundamento de la iglesia, ni inspirado por Dios, esto si sigue vigente, comprobándose en las personas de Pablo, de Bernabé y de todos los que son propiamente llamados apóstoles en el Nuevo Testamento, muy aparte de los Doce (1 Corintios 15:9; Hechos 14:4,14; 1 Corintios 9:5-6).

4) En 1 Corintios 4:9, Pablo cuando menciona "apóstoles" en plural, por supuesto , no se refiere solamente a él mismo; al parecer, no está pensando en los "Doce" según parece, se refiere

---

<sup>50</sup> "Apóstoles y Profetas", adoptado por el Presbiterio General (Concilio General de las Asambleas de Dios U.S.A) 6 de agosto de 2001.

<sup>51</sup> LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.

a un grupo de siervos de Dios, del que Pablo formaba parte y que tenían en común el ministerio de Apostolado. En conclusión, el ministerio de Apóstol, sigue vigente.

### **LOS DOCE APÓSTOLES: CARACTERÍSTICAS<sup>52</sup>**

1. Recibieron su Comisión en forma directa durante la vida terrenal del Señor Jesús (Marcos 2:14; 3:13).
2. Fueron testigos de la vida y resurrección de Cristo (Hechos 1:21-22; Juan 15:27).
3. Constituyen, una base, a su ministerio y su gestión: formular y establecer la doctrina de Cristo (Hechos 2:42; Efesios 3:5), el fundamento humano de la iglesia (Efesios 2:20; Mateo 16:18).
4. Se le reconocerá en el Cielo como el fundamento (histórico) de la iglesia (Apocalipsis 21:14)
5. Juzgarán al pueblo de Israel, en el nombre de Cristo, al final de los tiempos (Mateo 19:28)
6. Fueron inspirados por Dios, al recibir la revelación directamente de Dios, formular la doctrina cristiana, depurada de cualquier tergiversación (véase Hechos 15:2,6, 22-29) y algunos de ellos, llegan a ser autores del Nuevo Testamento (ejemplo: Mateo, Juan, Pedro) (Efesios 3:3-5; Juan 14:26; 16:13-14) Y quienes no lo son –caso Marcos y Lucas- lo son a razón de ser discípulos de Pedro y Pablo respectivamente, y además comparando el contenido de sus evangelios con los escritos de los apóstoles y sus predicas en Hechos hallaremos lo común en todo.
7. Contaban con el poder de hacer milagros (Mateo 10:1; Hechos 2:43; Hebreos 2:3-4; 2; 2 Corintios 12:12).
8. No tienen sucesores en su calidad de testigos de Cristo y de fundamento de la iglesia (Hechos 1:21-22) de ahí que cuando Jacobo muere no tiene un sucesor (Hechos 12:2).
9. Sus nombres están escritos en el Nuevo Testamento, se sabe de quienes son al referirnos a los doce.

### **LA IMPORTANCIA DE LOS DOCE APOSTOLES.<sup>53</sup>**

Los doce Apóstoles fueron ESPECIALES, Jesús escogió a los “Doce” entre un gran número de discípulos y les dio el nombre de “apóstoles” Luc 6:13.

1. Jesús seleccionó a los doce para que fuesen de manera especial sus acompañantes y los pregoneros primarios del mensaje del Reino. (Mat 10:1-8, Mar 3:14, 6:13-19, 30, Luc 6:12-16,
2. Pedro reconoció que los 12 tenía un ministerio especial (Hech 1:20, 25, 26)
3. La comunión de la última cena estuvo limitada a los doce (Luc 22:14)
4. Los doce se mencionan como los que juzgarían en el futuro al pueblo de Israel (Mat 19:28)
5. En la Nueva Jerusalén solo hay doce fundamentos que llevan grabados los nombres los doce Apóstoles, (Ap 21:14).
6. Prevalecía en la época apostólica la idea que el número de los doce debía guardarse intacto, prueba de esto es que después de la muerte de Judas, nombraron a otro que ocupara su lugar (Hech 1:15-26).
7. Después de la Elección de Matías para sustituir a Judas NO SE HICIERON NUEVAS ELECCIONES, para ser incluidos en el número de los doce, ni se eligieron reemplazantes cuando los demás apóstoles sufrieron el martirio.
8. En la tradición del N.T. la enseñanzas de los Apóstoles era la norma para la DOCTRINA Y LA VIDA DE LA IGLESIA (Hech 2:42)
9. Pablo le da el primer lugar a los 12 apóstoles entre los líderes instituidos en la Iglesia (Ef 4:1 1) y menciona que la iglesia esta edificada “Sobre el fundamento que pusieron los apóstoles, y profetas” Ef. 2:20, Gál. 2:9.
10. Se hace referencia a los 12 que ya estaba profetizado su ministerio., (Luc 11:49)

<sup>52</sup> **LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO**, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.

<sup>53</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

De esta manera los doce fueron un grupo limitado y desarrollaron una función especial, en la predicación, la enseñanza, en el establecimiento de la Iglesia y en testificar de la resurrección de Cristo.

**EN ESTE SENTIDO ESTÁ CLARO, QUE NADIE PUEDE SER APOSTOL CON LA MISMA ESPECIALIDAD O AUTORIDAD QUE ESTOS DOCE RECIBIERON.**

### **REQUISITOS PARA SER APOSTOL AL NIVEL DE LOS 12<sup>54</sup>**

Las Sagradas Escrituras, establece en Hechos 1:21-22, los requisitos que debería llenar un discípulo para poder sustituir Judas para que el número se mantuviera íntacto.

1. Haber sido compañero de Jesús durante su ministerio terrenal.
2. Haber sido Testigo de su resurrección.
3. Haber sido testigo de su ascensión.

### **PARA REFERIRSE A “OTROS APOSTOLES”<sup>55</sup>**

En el Nuevo testamento, el Sustantivo “*Apostello*”, (Enviar) por lo menos fue usado en 3 maneras, y una de las cuales ya hemos visto, al usarse para los doce apóstoles especiales del Señor. Las otras fueron usadas de la siguiente manera:

1. Se usó el término, para referirse a un “Enviado”, “Delegado” o “Mensajero”, que se designaba o comisionaba, para un propósito específico. En este contexto:
  - a. Jesucristo es un Apóstol de Dios (Heb 3:1, Juan 5:36, 20: 21)
  - b. Epafrodito fue un apóstol de los Filipenses (Fil 2:25)
  - c. Varios hermanos eran apóstoles de las Iglesias 2a Cor. 8:23)
  - e. Los 70 que envió Jesús, fueron apóstoles. Luc 10:1,2,
2. También se usó el término para designar en sentido general a maestros y misioneros destacados. En esta forma:
  - a. Pablo se atribuyó este título. (Rom 1:1, 2,3; 1ª Cor 9:1, Ef. 1:1, 1ª Tim 1:1; 2:7, 2ª. Tim 1:1; 2ª. Cor 11:5; Gál 1:1; Tito 1:11.
  - b. Bernabé fue llamado apóstol. Hech 14:14.
  - c. Timoteo y Silvano también fueron llamados apóstoles. 1 Tes 1:1, 2:26.
  - d. Andrónico y Junias también fueron llamados apóstoles. (Rom 16:7)

Es interesante ver el Criterio que el Apóstol Pablo usa en 1ª de Cor. 15: 1-8, donde menciona que, después de la resurrección Jesús apareció a Pedro, después a los 12, y después a todos los apóstoles, Pablo marca una diferencia entre las doce llamados por el Señor al apostolado, y los demás que habían caminado con Jesús.

### **ASPECTOS IMPORTANTES DE LOS QUE FUERON LLAMADOS APÓSTOLES DESPUÉS DE LOS 12<sup>56</sup>**

1. Eran hombres sencillos, sujetos a autoridad.
2. en muchos casos solo se les refirió el término apóstol por el Servicio que prestaron, y no porque eran personas que ostentaban ese título dentro de la Iglesia.
3. Algunos de ellos no eran pastores, y dirigentes de Iglesia, sino solo miembros.

---

<sup>54</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

<sup>55</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

<sup>56</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

4. A ninguno de estos hombres se atribuyó en ningún momento una autoridad apostólica especial, ni que fueran nombrados con una jerarquía oficial y pública.

## LOS APÓSTOLES DE LA IGLESIA PRIMITIVA: CARACTERÍSTICAS<sup>57</sup>

1. Son designados y puestos por Dios en determinado lugar, área de trabajo y circunstancia ("Enviados") para que extiendan el Reino de Dios (Hechos 26:18).
2. Son promotores de la evangelización y la "cosecha" de nuevos creyentes. Su ministerio incluye la proclamación del evangelio y el ganar vidas para Cristo (2 Corintios 3:1-2; 1 Corintios 4:15).
3. Son iniciadores, fundadores, pioneros de la extensión del reino en determinados lugares, a los cuales el Señor los envía; levantan y fundan nuevas iglesias locales; de ahí que son identificados con lo que hoy se llama "misioneros" (Romanos 15:20-21).
4. Experimentan, según el Plan de Dios, muchos sufrimientos por servir fielmente al Señor (2 Corintios 12:12; 11:23-27).

El título "apóstol" se aplica a ciertos dirigentes en el NT. El verbo *apostelo* significa: enviar a alguien en una misión especial como mensajero y representante personal del que lo envía. Se emplea el título con respecto a Cristo (Heb. 3:1), los doce discípulos (Mat. 10:2); Pablo (Ro. 1:1; 2 Co. 1:1; Ga. 1:1) y otros (Hech. 14:4,14; Rom 16:7; Ga. 1:19; 2:8-9; 1Ts 2:6-7).

1. Se empleó el término "**apóstol**" en el NT. en sentido general para un representante designado de una iglesia, tales como los primeros misioneros cristianos. Por lo tanto, en el NT "apóstol" se refería a cualquier mensajero designado y enviado como misionero o para alguna otra responsabilidad especial (véanse Hech. 14:4,14; Rom 16:7; 2 Cor. 8:23; Fil 2:25). Eran hombres que manifiestan liderazgo espiritual extraordinario, eran ungidos con poder para enfrentarse directamente a los poderes de la oscuridad y para confirmar el evangelio con milagros y estaban dedicados a establecer iglesias conforme a la verdad y la pureza apostólica. Esos siervos viajeros arriesgaban la vida por el nombre del Señor Jesucristo y el avance del evangelio. (Hech. 11:21-26; 13:50; 14:19-22; 15:25-26). Eran hombres de la fe y de oración llenos de Espíritu (véanse Hech. 11:23-25; 13:2-5,46-52; 14:1-7, 14,21-23).
2. En ese sentido general, los apóstoles aun son esenciales para el plan de Dios en la iglesia. Si las iglesias dejan de enviar a personas llenas del Espíritu, entonces se obstaculizará la difusión del evangelio por todo el mundo. Por otra parte, siempre que la iglesia produzca y envíe a tales personas cumplirá su tarea misionera y permanecerá fiel a la gran comisión del Señor (Mat. 28:18-20).
3. También se emplea el término "apóstol" en un sentido especial, para referirse a los que vieron a Jesucristo después de su resurrección y recibieron la comisión del Señor resucitado de predicar el evangelio y establecer la iglesia (e.g. los doce discípulos y Pablo). Ellos tenían la autoridad extraordinaria dentro de la iglesia relacionada a la revelación divina y al mensaje evangélico original que no puede existir en nadie mas actualmente (véase Ef. 2:20 nota). Por eso el oficio del apóstol en ese sentido especializado es exclusivo y no se puede repetir. Los apóstoles originales no pueden tener sucesores (véanse 1 Co. 15:8, nota).
4. Una tarea preponderante de los apóstoles de NT era establecer iglesias y asegurarse de que se fundaran o restauraran con la sincera devoción a Cristo y la fe del NT (cf. Jn. 21:15-17; 1 Co. 12:28; 2 Co. 11:2-3; Ef. 4:11-12; Fil. 1:17). Esa tarea comprendida dos obligaciones principales: (a) el urgente deseo dado por Dios de mantener la pureza de la iglesia y su separación del pecado y del mundo (1 Co. 5:1-5; 2 Co. 6:14-18; Stg. 2:14-26; 1 P. 2:11; 4:1-5; 1 Jn. 2:1,15-17; 3:3-10) y (b) una obligación continua de proclamar el evangelio del NT y defenderlo de herejías, nuevas tendencias

---

<sup>57</sup> LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú, p.13.

teológicas y falsos maestros (Rom 16:17; 1 Co 11:2; 2 Co 11:3-4,14, notas; Ga 1:9, nota 2 P 1-3; 1 Jn 4:1-6; 2 Jn 7-11; Jd. 3-4, 12-13)

5. Aunque los primeros apóstoles que echaron los cimientos de la iglesia no tienen sucesores, la iglesia de hoy todavía depende del mensaje y de la fe de ellos. La iglesia debe obedecer y permanecer fiel a sus escritos originales. Rechazar la revelación inspirada de los apóstoles es dejar de ser una iglesia según la norma bíblica y rechazar al Señor mismo (Jn. 16:13-15; 1Co 14:36-38; Ga 1:9-11). Por otra parte, creer el mensaje apostólico, obedecerlo y protegerlo de toda deformación es permanecer fiel al Espíritu Santo (2 Tim. 1:14) y garantizar la vida y la bendición y la presencia continuas de Dios en la iglesia (véase Ef. 2:20 nota).

**En resumen, el ministerio de apostolado y profético, son uno de los "ministerios específicos" que Dios concede en su iglesia y que por lo tanto sigue vigente; si se reconoce el ministerio de evangelista (o "predicador") pastor y de maestro ¿por qué no reconocer tales ministerios? (1 Timoteo 2:7; 2 Timoteo 1:11).**

## **EL APOSTOLADO DESPUES DEL PRIMER SIGLO<sup>58</sup>**

Durante los primeros siglos de la Iglesia, en ningún lugar del nuevo testamento encontramos que Cristo o los 12 apóstoles, hayan enseñado algo sobre una SUCESION APOSTOLICA, es mas después de la época de Pablo, el uso del termino "Apóstol", mermó y solo lo usaron para referirse a las 12 y a Pablo.

También en la Patrística, (Escritos de los primeros padres de la Iglesia Cristiana, Ignacio, Policarpo, Clemente, Papias,) no se encuentra ninguna mención de que hubiese sucesión apostólica. O que alguien se hubiese electo para continuar con el apostolado de los 12.

Cuando en la Patrística se menciona el vocablo "apóstol" siempre es en sentido de "servicio" como se entendía en el N.T., PERO NUNCA LO USARON EN EL SENTIDO DE AUTORIDAD O SUCESION APOSTOLICA.

Históricamente, la idea de "Sucesión apostólica" nace como dogma de la Iglesia Católica Romana, en el siglo V, cuando los historiadores comenzaron a trazar una línea buscando la forma de unir el ministerio del apóstol Pedro, con (os papas de Roma, la iglesia católica, comenzó a afirmar que sus obispos eran los SUCESORES DE LOS APOSTOLES.

Los concilios de Trento, Vaticano I y Vaticano II, declararon que los obispos tenían autoridad apostólica especial, por derecho divino. En el Concilio Vaticano II, Se amplía la declaración de la Sucesión Apostolar, al declarar: "Que el Colegio de Obispos es el sucesor del Colegio Apostólico, por tanto cada obispo es parte de la sucesión apostólica, por ser miembro del cuerpo episcopal.

-Beacon-

## **EL APOSTOLADO PARA HOY<sup>59</sup>**

En un sentido Saulo fue un "Apóstol" (pidió al sanedrín cartas para ser enviado a Damasco Hechos 9:2). Apóstol indicaba una misión.- "Ser enviado con credenciales para anunciar el evangelio en tierras no (Iglesia Antioquía Hechos 15:22; 11:3).

<sup>58</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

<sup>59</sup> **LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU**, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.

En la Iglesia primitiva, una iglesia misionera, era de esperar que el Espíritu Santo revelase ciertos principios concernientes a la obra misionera que servirá de guía para hoy.

1. **Principio fundamental:** hacer discípulos (Mateo 28:18-20) que es ir, bautizar y enseñar; es evangelizar e instruir (Hechos 6:1,2,7; 9:1,19,25-26,38; 11:26; 13:52; 14:22,28; 18:23,27; 19:19; 20:1,30; 21:4,16).
2. **Principio Geográfico:** "ir a todo el mundo", lo hicieron aunque no voluntariamente. Era realizar la obra en áreas no alcanzada, vino a ser un deseo y propósito normal de la iglesia. Hacerlo sin detrimento de la obra local, no hacerlo intermitente y perder interés por las obras pasadas (2 Corintios 11:28).
3. **Principio de Iglesia.** Era establecer iglesias locales, organizadas los convertidos, del lugar vieron la necesidad de la actividad de grupo (era espontáneo).
4. **Principios de la predicación del evangelio.** Solo Cristo es el mensaje para la evangelización y la misión. La predicación oral fue el método principal de los misioneros y misiones.
5. **Principios de movimiento.** Los misioneros siempre estaban en movimiento, no esporádico sino sistemático (11:22-26; 15:36).
6. **Principio estratégico.** Comenzando en Jerusalén... hasta terminar en Roma, el mensaje fue llevado primero a los centros de población. De allí se irradió a las áreas de los alrededores (19:10, 1 Tes. 1:8).
7. **Principios de delegar.** Haciendo discípulos y entrenándolos podían ser obreros de la iglesia local. 14:23; 19:30; 1 Tes. 5:12; 16:1; 18:26.
8. **Principio de siervo.** "siervo de Jesucristo" en contraste de líderes que buscan servirse de los demás, de su ministerio, de su don y/ o de su cargo eclesiástico, y quienes buscan honra, ejercer su autoridad y obediencia ciega. Hace mucha falta apóstoles o misioneros con la actitud de siervo o "último".

Repetidas veces la teología de Mateo pone a los apóstoles como los fundamentos del nuevo pueblo; Lucas los describe como los testigos particulares de la resurrección; Marcos les confía la tarea de participar a la misma autoridad que el Maestro y Juan subraya su vinculación de dependencia con Cristo.

Desde el punto de vista teológico, el término tiene un peso decisivo para la comprensión de la Iglesia y de su función evangelizadora. En efecto, la Iglesia se comprende a sí misma y se define como "apostólica" esto es, fundada por Cristo sobre los apóstoles, para que la revelación pueda transmitirse y mediar en el mundo hasta su regreso glorioso al final de los tiempos. La nota de la apostolicidad es una caracterización fundamental de la Iglesia y no indica solo una función espiritual, sino igualmente una dimensión jerárquica e institucional de la misma, en este sentido, es una estructura esencial de la comunidad cristiana. Es verdad que, como testigos oculares del Resucitado, los apóstoles poseen una peculiaridad muy suya, el tiempo de los Doce se caracteriza plenamente como distinto del resto de la historia de la Iglesia, de todas formas, su función se explícita en el tiempo a través de sus sucesores, los obispos, que forman el colegio episcopal que continúa ininterrumpidamente el servicio eclesial.

## CONCLUSIÓN<sup>60</sup>

1. Creemos es necesario advertir que los ministros que ostenten el don apostólico y profético al igual que los otros ministerios, deben manifestar una conducta y una actitud de sujeción, obediencia y respeto a sus autoridades eclesiásticas inmediatas, pues el que ostenta estos dones ministeriales no les hacen infalibles o super hombres, ellos también están sujetos a debilidades y

---

<sup>60</sup> LAS ASAMBLEAS DE DIOS DEL PERU, TEMA: EL MINISTERIO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO, por la comisión formada por el Presidente Pedro del Gadillo y Colaboradores Elyh Morales, Genaro Torres y Jaime Mendoza en su exposición el Miércoles 12 de Diciembre del 2001, Pueblo Libre, Lima, Perú.



equivocaciones y caer en el error como cualquier otro, por eso es muy importante que desarrollen el fruto del espíritu y puedan ejercer su labor en sujeción como a otros en el temor del Señor. (Rom. 12:3-5).

2. Creemos también que los dones y ministerios otorgados a la Iglesia tienen una particularidad en común, fueron dados por el Espíritu Santo; aunque existen entre ellos características semejantes y diferencias de función, tiempo y lugar; no obstante, unos a otros se suplementan y se complementan en el desarrollo del cumplimiento del objetivo supremo, de manera que ningún don o ministerio puede obrar de manera solitaria o aislada de los demás; ni por sí solo, puedan responder a toda la problemática propias del ministerio, la Iglesia y la sociedad por eso sería bueno no olvidar lo que la Escritura dice en (Efesios 4:11-13).
3. El nombre de “Iglesias apostólicas” de ser aplicado a una congregación cristiana del presente, debe ser designado no en el sentido superlativo al que el término puede prestarle sino a aquellas congregaciones que evidencien las siguientes características: Congregaciones que vivan y practican la sana doctrina; manifiesten y enfatizen los dones y ministerios de las Escrituras, vivan y promuevan la urgencia de cumplir la gran comisión bajo la unción y dirección del Espíritu Santo; anuncian y prevalecen el evangelio con poder, autoridad y audacia cristiana; crezcan y se desarrollen en armonía y unidad del Espíritu; fomenten el es compañerismo cristiano y la ayuda mutua y lleven a cabo el cumplimiento de la gran comisión.
4. Creemos que en la experiencia de la conversión, el Espíritu Santo viene a mover en el creyente y con él los dones y ministerios, de manera que éstos carismas del Espíritu ya están potencialmente en cada creyente y cuando se da la imposición de mano no se da la “transferencia” o “traspaso” de un carisma, ni de un poder o autoridad a otro; sino más bien, debido a la fuerte unción de quienes están ministrando avivar, excitar, reanimar, vivificar, activar o apresurar el don o ministerio “dormido” o “estancado” en la persona, de manera que éste o éstos, a partir de ese momento empiecen a fluir con unción y autoridad, a través de aquel que ha sido llamado al servicio del Señor.
5. No hallamos base escultural para sostener la transferencia, cesión, traspaso, el llegar o el pasar un don o un ministerio de una persona a otra; aunque si el hecho del reconocimiento por parte de la iglesia si el hecho del reconocimiento por parte de la Iglesia de un ministerio al servicio el Señor y la adoración de tal ministerio por parte de un cuerpo competente. Así mismo la imposición de manos tiene un sentido de identificación con el ministerio de la persona, el compartir con el la carga. El compromiso, la responsabilidad y la entrega que requiere el cumplimiento de la tarea encomendada, que un carácter de transferencia o transición de ministerio aseguro.
6. También creemos necesario que en el futuro se de la posibilidad del reconocimiento (adoración) pública de los ministerios descritos en la Biblia, por un cuerpo colegiado de personas con un definido, claro y competente ministerio. Lo que no creemos es que este acto de reconocimiento y adoración sea exclusivo de un ministerio en particular (1 Tim. 4:14).
7. Así mismo creemos que la adoración pública de un ministerio determinado no deben ser actos formales y fríos, sino más bien ceremonias que se caractericen por su contenido altamente espiritual, de manera que los demás creyentes sean impactados y desafiados a valorar, respetar y darle el reconocimiento al llamamiento y la vocación ministerial; así mismo este acto tendrá un efecto sobre el ordenado, ya que tendrá que desempeñar su ministerio con la dignidad, el honor y la altura de la vocación con que ha sido llamado.
8. El ministerio de apóstol en el orden neotestamentario, especialmente en el período apostólico, era fundamental que fuese singular, único y excepcional en razón de su **tarea-misión-primigenia**. Ellos iban a desempeñar un rol principal en el establecimiento, desarrollo y expansión de la nueva comunidad en Cristo, en el contexto del primer siglo (Ef. 2:2; Hch. 9:15; 26:16-18; 1Jn. 1:1-4).
9. Por la naturaleza y la función misma de su trabajo, era pues esencial que estos hombres (apóstoles) del primer siglo, sean dotados de un poder y una autoridad espiritual única, y sin par, en grado, calidad, alcance y autoridad ministerial, y que no admiten transmisión o sucesión

apostólica; aunque el don ministerial de apóstol y profeta como tal, no han muerto con ellos, pues quien los otorga no es el hombre sino el Espíritu Santo y él los continua repartiendo a cada uno en particular como él quiere (1Cor. 12:11).

10. Cuando en la carta a la iglesia de Éfeso y a la iglesia en Corinto (Ef. 4:11; 1Cor.12:28) se nombra en primer lugar al apóstol, luego al profeta, seguido de los demás ministerios, no está fijando jerarquías (un orden de grados), en el sentido que un ministerio es menor o superior a los demás, ni tampoco enseña que todos los demás ministerios deben estarle sujetos; sino más bien, en razón de su elección y labor primigenia (original) durante el ministerio del Señor Jesús, donde no había congregaciones ni cristianos que atender, por los que no fueron escogidos evangelistas, maestros o pastores, sino más bien discípulos, luego llamados apóstoles (Lc.9:1-6, 10, 11; Mt.10:1-16). Debían ser hombres que no solo son testigos oculares del ministerio poderoso del Señor, sino que también estos con el poder y la autoridad de quien los envía obran sanidades, milagros y liberaciones (Lc.10.17; Mt.10.5-8) Además ellos serían los que, después de la ascensión del señor continuarían la obra iniciada por su Maestro (Lc. 24:48; Mt. 16:19; 18:18).
11. Por ejemplo, cuando en 1Corintios 12:28, 29 nombra solamente a tres ministerios: apóstol, profeta y maestro, no está estableciendo un ministerio triple, sino que advierte y enseña que todos los dones (espirituales ministeriales, de servicio, de administración, etc.) al servicio de la iglesia son necesarios y tienen igual honra, porque ellos son conferidos por el mismo Espíritu, administrados por el mismo Señor, y fortalecidos por el mismo Dios.
12. Por tanto, si los dones espirituales y ministeriales han sido otorgados por un mismo Espíritu, un mismo Señor, un mismo Dios y somos una misma Iglesia, todos estos dones son iguales por su origen, esencia y autoridad, y sólo se diferencian unos de otros en alcance, circunstancia de tiempo y lugar, función o trabajo eclesial en el Cuerpo de Cristo 1 Co.4.6-7.
13. Otras de las marcas del ministerio apostólico de los doce es su peculiaridad histórica, en el sentido de su elección por parte de Jesús (Lc. 6:12-16; Jn. 15:16), inédita y hasta revolucionaria en el ambiente judío de entonces; pues aunque su llamado a seguirle sonaba semejante al de los rabinos judíos de su tiempo, era, no obstante, muy diferente; los discípulos rabínicos escogían a sus maestros, y no los maestros a los discípulos, como era el caso de los discípulos con Jesús; por tanto, el Señor es quien escoge a la persona, lo capacita por medio de su Espíritu, y lo envía al cumplimiento del ministerio.
14. En consecuencia no menos importante son los requisitos que se exigían para formar el círculo apostólico del Cristo resucitado (Hch. 1:21, 22).
15. La singularidad del ministerio apostólico de los doce, en comparación con los demás apóstoles de su tiempo y posterior a ellos, era el haber visto, oído y experimentado a Jesús, el Hijo de Dios (1 Tm. 1.1-4); por tanto, debían ser los fieles transmisores de la verdad revelada (Mt. 16:17). Así mismo, incluyendo al apóstol Pablo, ellos fueron hechos receptáculos de los dichos y hechos de Jesús, así como su explicación e instrucción concerniente al objetivo, destino y misión de la iglesia. Esta revelación debían ser puestos por escrito dados a conocer a todas las generaciones hasta el advenimiento del Señor (Rom. 16:25, 26; 1Jn. 1:1-4; Jn. 20:30, 31; 21: 24, 25).
16. En consecuencia, sus escritos bajo inspiración divina tienen el carácter y el sello de revelación final (cerrado), es decir, ya no pueden haber nuevas revelaciones normativas para la Iglesia; aunque todo verdadero creyente o ministro del Señor puede recibir iluminación, inspiración, revelación o visión que respondan a su ministerio o a las necesidades propias de las congregaciones, observando claro está, concordancia y sujeción a la autoridad suprema en fe, conducta y práctica cristiana: La Biblia.
17. Así mismo el profeta del Nuevo Testamento no es ordinariamente uno que predice, sino uno que expresa el mensaje que ha recibido de lo alto, y quien a causa de su don tiene la capacidad de hablar para edificación, exhortación y consolación (1Cor. 12:10). Y ha sido puesto en la iglesia para junto a los demás ministerios colaborar y ayuda (1 Co. 4.1) y cumplir así con diligencia y eficacia la misión encomendada.

18. Creemos que los dones y ministerios establecidos y otorgados por Jesucristo a través del Espíritu Santo a su Iglesia tienen plena vigencia (Ef. 4:7-11), y que el problema no reside en cual de los ministerios están o no están en actividad; más bien, la discusión surge cuando se trata de dimensionar, sobrevalorar o sobre-enfatizar la autoridad o superioridad de unos sobre otros.
19. La Iglesia del Señor debe retomar el modelo bíblico del trabajo eclesial del Nuevo Testamento, si desea cumplir la gran comisión a cabalidad, es decir, el trabajo de la iglesia debe ser en función de un cuerpo ministerial.
20. Se requiere más bien la interrelación de los diversos ministerios al servicio intensivo y extensivo de la iglesia, a la vez darle el reconocimiento, previa evaluación de sus frutos que responden a su don ministerial.
21. También urge, definir y ubicar a la luz de las Escrituras cada ministerio, de manera que la iglesia pueda llevar a cabo un trabajo fuerte y vigoroso, con visión y pasión por las almas, con poder y autoridad espiritual y moral en un mundo en crisis y dominado por la huestes de maldad y el pecado. Es conveniente también dejar en claro que puede darse más de un don o ministerio en una sola persona, dependiendo de los propósitos de Dios y las necesidades de su iglesia (Lc.19.26. Mt 25.29).
22. La preocupación de la Iglesia respecto a los dones y ministerios y su operatividad que hoy deben responder a la normatividad escritural y a las necesidades de la iglesia, a fin de que ésta logre de manera efectiva el cumplimiento del propósito divino (edificación y extensión) y no como reacción a cualquier movimiento o corriente teológica del momento.
23. Así mismo debe reconocerse y valorarse los dones y ministerios en razón de su llamamiento santo según su vocación, previa evaluación de un cuerpo competente de ministerios de Asambleas de Dios (1Tim. 4:14).
24. Se debe tomar en cuenta que cada ministerio tiene características y funciones, en consecuencia se debe la interacción y el reconocimiento de su autoridad en el ejercicio de su función de manera que la iglesia este equipada y enteramente preparada para toda buena obra y desarrolle su labor de manera integral y total.
25. Lo que si no creemos que exista sustento escritural para afirmar o enseñar grados o jerarquías ministeriales; ni que los ministerios sean hereditarios, o ser transmitidos de una persona a otra; lo que sí reconocemos el valor, la igualdad y la honra de cada ministerio en razón de su origen divino.
26. El hecho de que la Escritura enseñe que la iglesia ha sido edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, no implica que también en la actualidad al margen de los otros ministerios, se pretenda que ellos y solo ellos sean los únicos que reciban revelación y unción, y que se constituyen en los que determinan los planes y objetivos de la iglesia, les provean visión, direccionalidad y gobierno; así como les señalen los caminos y su destino aquí en la tierra.
27. Nadie niega el término apóstol ni profeta, sino que la diferencia está en el sentido y la carga que se le da –según este movimiento del “ministerio Quintuple”- y todo lo que implique ello: gobierno, ministerios, iglesia, misión, etc.
28. Todo ministro de Jesucristo debe caracterizarse por su espíritu de unidad, sujeción a la Palabra y a las autoridades eclesiásticas. Debe también evidenciar una conducta de enmienda o rectificación franca y sincera a ser confrontados con la Palabra en aras de la unidad del Cuerpo de Cristo y del buen testimonio de su profesión de fe.

**El Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala termina su estudio sobre apóstoles con la siguiente conclusión:**<sup>61</sup>

**Por lo antes escrito se concluye con los siguientes postulados:**

---

<sup>61</sup> Presbiterio General de las Asambleas de Dios de Guatemala, documento inédito recibido por el autor de mano del Superintendente General de las Asambleas de Dios de Guatemala en mayo del 2002.

1. Que las Sagradas Escrituras son claras en el sentido que los 12 apóstoles nombrados por el Señor SON ÚNICOS, y llenaron requisitos específicos para poder optar a la jerarquía e investidura de que fueron objeto.
2. Que las demás referencias a “Otros apóstoles” que se menciona en el N.T. fue en sentido del “servicio que desempeñaron, y no, A UNA INVESTIDURA ESPECIAL Y PUBLICA DE QUE FUERAN OBJETO, y que el término “Apóstol” era usado comúnmente en esa época en un sentido secundario.
3. Que en ningún momento, ni en el N.T. ni en los escritos de los primeros padres, se menciona que hubiese existido una SUCESION DE AUTORIDAD APOSTÓLICA.
4. Que la Biblia reconoce escatológicamente que los que representan a la Iglesia y juzgarán a Israel son los 12 apóstoles y no hay mas.

**POR LO TANTO: LAS ASAMBLEAS DE DIOS EN GUATEMALA, NO ACEPTA NINGUNA ENSEÑANZA CONTRARIA A LAS SAGRADAS ESCRITURAS EN EL SENTIDO DE: SUCESION, AUTORIDAD Y NOMINACIÓN PUBLICA, QUE SE LE OUIERE DAR A UNA PERSONA O PERSONAS RELACIONADOS CON EL APOSTOLADO.**

## Apóstoles de la Ciudad

### Un breve análisis del pensamiento de C. Peter Wagner

Peter Wagner dice que tenemos que reconocer, comprender, y edificar nuestro futuro a la medida que sea posible sobre tres conceptos cruciales que pueden ser algo nuevo para algunos de nosotros.<sup>62</sup> Estos conceptos son: 1) apóstoles de la ciudad; 2) cometido territorial; 3) alineaciones extra-denominacionales.

En su tesis para su libro Apóstoles de la Ciudad, Wagner afirma que considera el postulado del apóstol de la ciudad el nuevo ingrediente más crucial que tenemos que añadir a nuestra receta para la transformación de ciudades. Explica que existen dos barreras conceptuales que tenemos que saltar para correr por esta pista. La primera barrera es la de aceptar la validez de la oficina contemporánea de apóstol. La segunda barrera es la de comprender como apóstoles, quienes normalmente consideramos como apóstoles de la iglesia, pueden ser apóstoles de una ciudad dada.<sup>63</sup>

Peter Wagner explica que tenemos que tomar lo que dice Efesios 2:20 literalmente. “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.” Wagner afirma que los puestos de apóstol y de profeta no desaparecieron sino que son una realidad para el día de hoy. Para él es extremadamente importante aceptar este principio que él tiene por bíblico y fijarlo en nuestras mentes desde el mismo comienzo.

La segunda barrera es la idea que algunos apóstoles son apóstoles de la ciudad. Esto comienza con el principio que la iglesia de la ciudad es una sola iglesia que se reúne en muchas distintas congregaciones dentro de la ciudad. Dice Wagner, “Si podemos aceptar la idea que existe una iglesia de la ciudad, y si reconocemos que los apóstoles y los profetas son el fundamento de la iglesia, sigue lógicamente que la iglesia ciudad, como iglesia, tiene que tener apóstoles.”<sup>64</sup>

Wagner cita 1 Corintios donde Pablo dice, 9:1-2 “¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.” Pedro Wagner comenta, “¿Qué es lo que Pablo está afirmando aquí? Él dice, aparentemente, que él no es apóstol sobre toda la iglesia en todas partes. Y esto fue el caso.” Wagner sigue diciendo, “Pablo no fue un apóstol de Jerusalén, ni de Roma, ni de Alejandría. Estos no fueron parte de sus esferas apostólicas. Pero Corinto ciertamente lo fue, como lo fue Filipos y Éfeso y Listra y Creta y otros lugares.”<sup>65</sup>

Pedro Wagner dice que Pablo elabora más en la Segunda Epístola a los Corintios sobre el asunto de las esferas apostólicas. 2 Corintios 9:13 “Mas nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino dentro de la medida de la esfera que Dios nos señaló como límite para llegar también hasta vosotros.” Wagner comenta que aquí Pablo está reconociendo que el ministerio apostólico no tiene eficacia fuera de ciertas esferas apostólicas. 2 Cor. 9:14 “Pues no nos excedemos a nosotros mismos, como si no os hubiéramos alcanzado, ya que nosotros fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo;” Luego en el versículo 16 “para que anunciemos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en territorio ajeno (esfera) como para gloriarnos de la obra ya realizada por otros.” En Romanos 15:20, “he procurado predicar el evangelio donde Cristo no era nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno.”

Wagner utiliza una versión que habla de la medida de los límites impuesto sobre Pablo por Dios como “esferas”. En la versión de 1960 y la Revisada, utiliza “conforme a la medida de la regla que Dios nos asignó.” La Versión de las Américas dice, “dentro de la medida de la esfera que Dios nos

<sup>62</sup> <http://www.globalharvestministries.org/home.gry?ID=95>, p.2

<sup>63</sup> <http://www.globalharvestministries.org/home.gry?ID=95>, p.2

<sup>64</sup> <http://www.globalharvestministries.org/home.gry?ID=95>, p.2

<sup>65</sup> <http://www.globalharvestministries.org/home.gry?ID=95>, p.3.

señaló como límite.” El error de Wagner es meter su concepto de “esferas apostólica” dentro de estas porciones bíblicas para dar a entender que lo que se está limitando es el apostolado de uno. No hay justificación aquí para interpretar que Pablo no fuera apóstol sobre toda la iglesia y sólo se limitaba a ciertas ciudades su apostolado.

Wagner malinterpreta estas porciones de la Escritura tomándola fuera de contexto. Esta porción en Corintios está defendiendo su apostolado. De ninguna manera está indicando o aceptando la idea que no fuera apóstol y parte del fundamento de toda la iglesia. No está consintiendo en un parcelamiento de territorios como esferas apostólicas.

Wagner dice que Pablo no fue apóstol de Jerusalén, ni de Roma, ni de Alejandría. No tiene justificación ni respaldo ni bíblico ni histórico ninguno. Resulta como fruto de su imaginación muy creativa.

## Apóstoles y Profetas: Crítica Bíblica

Torres, Héctor. Apóstoles y Profetas: La restauración de su influencia en el nuevo siglo. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000.

Prólogo por C. Peter Wagner, chancellor, Wagner Leadership Institute. “Es evidente que Dios está decidido a hacer algo asombroso en el mundo de hoy, permitiéndonos ver abundante fruto evangelístico...”<sup>66</sup> “Un elemento central a esta situación que vive la iglesia y de la que estamos siendo testigos es la restauración, después de mucho, mucho tiempo, de los oficios de apóstol y profeta. Héctor Torres ve esto con toda claridad. Es una de las personas que oye lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias.”<sup>67</sup>

“Héctor no solo comparte su propia visión, sino que ha logrado reunir un equipo que representa la más alta calidad del pensamiento actual sobre la materia.”<sup>68</sup>

“Debido a que el reconocimiento de los oficios de apóstol y profeta es tan nuevo, me imagino que muchos lectores de este libro se van a sentir un poco incómodos al comenzar la lectura. Es de esperarlo. Pero en este prólogo quiero describir el fundamento histórico sobre el cual Dios está construyendo hoy día.”<sup>69</sup>

“Las raíces históricas de este nuevo mover de Dios hay que ubicarlas en la Reforma Protestante...” “Otro componente clave es el pensamiento de Juan Wesley sobre la santidad personal. El moderno movimiento misionero, iniciado hace 200 años ...nuestro papel en difundir el evangelio alrededor del mundo.” “En el siglo XX, el Movimiento Pentecostal ha enfatizado la Tercera Persona de la Trinidad enseñándonos que la propagación del evangelio debe ir acompañado por un poder sobrenatural. En la década de los 50, con el comienzo del ministerio de Billy Graham, Oral Roberts, T.L. Osborne, Morris Cerillo y muchos otros, la evangelización pasó a ocupar el primer lugar. La década de los 60 trajo una nueva conciencia entre los cristianos para ayudar a los pobres y a los oprimidos. En la década del 80 empezó a reconocerse el don y oficio del profeta y el don y el oficio de apóstol tomó relevancia en la década del 90.”<sup>70</sup>

“Es extraño que los líderes cristianos no hayan empezado a entender el verdadero gobierno de la iglesia sino hasta hace poco.”<sup>71</sup>

“El Nuevo Testamento está lleno de revelación sobre las funciones de los apóstoles y profetas. De hecho, ellos son los verdaderos fundamentos de la iglesia...”<sup>72</sup> “No obstante el pasado, es excitante ser parte de la generación que ahora es vista como la estructura de la iglesia como originalmente Dios la diseñó que fuera.”<sup>73</sup> “Al leer La restauración de apóstoles y profetas usted

---

<sup>66</sup> p.7.

<sup>67</sup> p.7.

<sup>68</sup> p.7. ¿A criterio de quién?

<sup>69</sup> p.7. Es el “fundamento histórico” al parecer de Wagner según él interpreta la historia de la iglesia, y no el criterio bíblico ni la enseñanza apostólica neotestamentaria.

<sup>70</sup> p.8. Peter Wagner parece hacer su análisis gratuito a base de una perspectiva netamente occidental y evangélica, arbitrariamente seleccionando personalidades y movimientos para justificar su teoría preconcebida.

<sup>71</sup> Aquí tenemos una declaración descarada afirmando que hasta ahora los líderes cristianos no han entendido el verdadero gobierno de la iglesia. Lo realmente extraño es que los mismos apóstoles y líderes de la iglesia primitiva ni los padres de la iglesia no tuviesen tal conocimiento – que fue necesario que un profesor y auto proclamado apóstol del siglo XXI hiciese tal desabrimiento.

<sup>72</sup> p.8. Es cuestionable que los apóstoles en el sentido ministerial como lo describen las epístolas sean el “fundamento de la iglesia”. Posiblemente los apóstoles de Jesús, los doce originales, lo sean porque estarán sentado en juicio juntamente con las doce tribus de Israel. Pero no se perpetuó la institución de apóstol ni se lee de ningún esfuerzo de continuar el linaje “apostólico” con el nombramiento de sustitutos a la muerte de los primeros doce.

<sup>73</sup> p.9. Una vez más tenemos que cuestionar la afirmación gratuita de Wagner de que la iglesia de hoy está restaurando “la estructura de la iglesia como Dios la diseñó que fuera.”

verá claramente el perfil que la iglesia está tomando. Estará bebiendo del río de Dios. Y le aseguro que para cuando termine, usted mismo estará fluyendo en ese río divino.”<sup>74</sup>

Prefacio – Dr. Stan Desoven, Presidente Universidad Visión Internacional, Ramonita, California.

“Los grandes movimientos cristianos del pasado han servido un propósito vital en sus tiempos para mover la iglesia hacia la restauración de todas las cosas. Con la restauración de los dones ministeriales del apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro de Efesios 4, el Cuerpo de Cristo está comenzando a llegar a su madurez. Únicamente cuando el oficio del apóstol sea restaurado podremos llegar a la plenitud de Cristo (Hebreos 3.1) dentro de su pueblo.”<sup>75</sup>

“Vivimos en un tiempo *kairos* para la humanidad, un tiempo de transición. Al entrar al siglo veintiuno, la Iglesia debe ser restaurada en su plenitud como ha sido el propósito eterno de Dios para cumplir el mandato de la Gran Comisión y discipular a las naciones para el Señor Jesucristo. Este período de transición se ha llamado “postdenominacional” o “la nueva reforma apostólica”.<sup>76</sup> “Cuando miles de apóstoles comiencen a levantarse en su ministerio, la Iglesia será desenlazada para discipular con efectividad las naciones que estén abiertas a recibir el Señorío de Cristo.”<sup>77</sup>

“La cosecha no puede ser segada sin este oficio fundamental.”<sup>78</sup> Estamos viendo al Padre levantar una nueva generación de apóstoles y personas apostólicas tomando su lugar en la tierra, brindando un valioso aporte a la obra de Dios. Esto requiere de una fresca unción y de personas deseosas de abrazar lo nuevo mientras se aferran a los fundamentos del ayer. Esto ha de requerir personas de unción e integridad para marcar el paso hacia la toma de ciudades y naciones como lo hizo la Iglesia del primer siglo, de esta manera establecer el dominio de Cristo aquí en la Tierra.”<sup>79</sup>

### **Introducción (p.13)**

Héctor Torres comienza preparando el terreno indicando que “Cuando Dios quiere hacer algo nuevo en nuestras vidas, generalmente nos pide algo que requiere el abandono de aquello que es conocido, cómodo y a lo cual estamos atados emocional y espiritualmente.”<sup>80</sup> Sigue Torres diciendo, “Una de las cosas más difíciles para un individuo es el abandonar o salir de donde se siente cómodo, de donde se siente seguro, del lugar familiar.”<sup>81</sup> Con esto, Torres está preparando al lector tener la disposición de abandonar lo familiar, conocido, tradicional, y seguro. Se puede interpretar que habrá que romper con el “establecimiento”, lo que enseñan y dictan las denominaciones y otras organizaciones religiosas para buscar lo que Dios está haciendo hoy y la bendición que Él quiere darnos.

<sup>74</sup> Es una afirmación tanto megalomaniaca que “estará bebiendo del río de Dios” por la mera lectura de este libro y con terminar la misma “usted mismo estará fluyendo en ese río divino.” ¿Estará poniendo la lectura de este libro al mismo nivel de la Biblia?

<sup>75</sup> p.11. Parte del principio no probado que los cinco ministerios de Efesios 4 se perdieron y tienen que ser restaurados. La afirmación de que el Cuerpo de Cristo únicamente ahora está “comenzando a llegar a su madurez” revela una ignorancia de la historia de la iglesia, o una vista totalmente cegada por su etnocentrismo cultural-histórico. ¿Cuál es el criterio para establecer la madurez de la iglesia? y ¿quién lo estableció? porque es claro que no viene de la Biblia. “Únicamente cuando el oficio del apóstol sea restaurado podemos llegar a la plenitud de Cristo” también es una interpretación muy particular de las Escrituras.

<sup>76</sup> p.11.

<sup>77</sup> Jesús dijo, “Edificaré mi Iglesia” y no, “levantaré o ungiré a mis apóstoles”. Las naciones “abiertas a recibir el Señorío de Cristo” viene directamente de la teología amilenista del Reino Ahora/Lluvia Tardía que cree que tenemos que “restaurar todas las cosas” y recuperar “lo que Satanás ha robado” para conquistar a este mundo en todas las esferas con el “ejército de Joel” para preparar la venida del Señor.

<sup>78</sup> No es lo que indica la Biblia. p.11.

<sup>79</sup> Dr. Stan DeKoven, p.12. La nueva “unción”, “abrazar lo nuevo”, “la toma de ciudades y naciones ... para establecer el dominio de Cristo aquí en la Tierra” todas son frases muy marcadas/usadas por los teólogos y escritores del Restauracionismo, Lluvia Tardía, Reino Ahora.

<sup>80</sup> p.13. Cita Génesis 12:1 donde Dios le mandó dejar su tierra y todo lo conocido para seguirle a Dios y a su promesa.

<sup>81</sup> Ibid.



Torres afirma, “Dios siempre está haciendo algo nuevo y diferente para el progreso en el Reino.”<sup>82</sup> Para mí, esta es una afirmación gratuita de parte del autor. No nos presenta ejemplos ni textos bíblicos para justificar o documentar tal declaración. Yo preguntaría, “¿Será verdad que Dios siempre hace algo ‘nuevo’ para el progreso en el Reino?” Soy de la opinión que Dios es el mismo “Jesucristo [es] el mismo ayer y hoy y por los siglos. No os dejéis llevar por doctrinas diversas y extrañas.”<sup>83</sup> La iglesia neotestamentaria permaneció en las doctrinas y enseñanzas entregadas por los apóstoles, “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles”<sup>84</sup> Pablo le exhortó a Timoteo que militara la buena milicia, “manteniendo la fe y la buena conciencia, la cual algunos desecharon y naufragaron en cuanto a la fe.”<sup>85</sup> Una vez más, las Escrituras nos exhortan: “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.”<sup>86</sup> Es cierto que hay que mantener una sensibilidad para cambiar los métodos y estrategias que son anticuadas e ineficaces. Pero la insinuación del autor aquí parece ser que nuestro progreso en el Reino “para poder ver un despertar espiritual, experimentar un avivamiento, romper brechas y transformar nuestras comunidades”<sup>87</sup> dependiese de nuestros métodos, cuando en realidad todo depende de nuestra relación con Dios y nuestra sensibilidad a la dirección del Espíritu Santo en nuestros ministerios. ¿Qué es lo que Dios sigue buscando en el hombre? “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.”<sup>88</sup>

Sigue diciendo que no podemos poner vino nuevo en odres viejos y no podemos permanecer en el pasado si deseamos alcanzar el futuro como si rompiendo con el pasado fuese señal de espiritualidad, y aún peor, la precondition para poder alcanzar el futuro que Dios desea para nosotros. Por supuesto, ellos serán los quienes nos indicarán que las denominaciones y el orden de iglesias bajo la autoridad y gobierno de pastores y ancianos. A la conclusión del concilio en Jerusalén, pusieron por escrito su decisión y lo mandaron a “los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a los hermanos gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia.”<sup>89</sup> Estos “apóstoles” parecen ser los que tenían ministerio como “mensajeros” o “misioneros” para levantar nuevas iglesias donde antes no se había proclamado las Buenas Nuevas. Cuando Pablo, en camino hacia Jerusalén por última vez, sabiendo que no iba a regresar a Éfeso quiso dejar unas instrucciones importantes para el desarrollo futuro de la iglesia, no llamó a ningún apóstol ni profeta sino llamó a los ancianos de la iglesia, “Desde Mileto, Pablo envió a Éfeso e hizo llamar a los ancianos de la iglesia.”<sup>90</sup> Estos parecen ser los que ejercían autoridad en el gobierno de la iglesia. 1 Timoteo 4:14 habla del concilio de los ancianos (o presbiterio) como los quienes ejercieron autoridad espiritual sobre Timoteo con la imposición de manos. Pablo identifica a los ancianos con el gobierno de la iglesia, “los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.”<sup>91</sup> A Tito, Pablo le había dado las instrucciones de establecer ancianos en cada ciudad. No hace mención de apóstoles ni de profetas en relación al liderazgo de la iglesia, “Por esta causa te dejé en Creta: para que pusieras en orden lo que faltase y establecieras ancianos en cada ciudad, como te mandé.”<sup>92</sup>

---

<sup>82</sup> p.14.

<sup>83</sup> Hebreos 13:8,9.

<sup>84</sup> Hechos 2:42

<sup>85</sup> 1 Timoteo 1:19

<sup>86</sup> 1 Timoteo 6:3-5

<sup>87</sup> p.14, 15.

<sup>88</sup> Miqueas 6:8.

<sup>89</sup> Hechos 15:23

<sup>90</sup> Hechos 20:17

<sup>91</sup> 1 Timoteo 5:17

<sup>92</sup> Tito 1:5.

Torres afirma, “Dios tiene un propósito para cada generación y Dios nos está proveyendo con avances tecnológicos, económicos y espirituales para el nuevo milenio.”<sup>93</sup> No nos da ninguna justificación bíblica, texto, ni precedente histórico para establecer esta enseñanza. Nuestro entendimiento es que el propósito de Dios para el hombre y para la iglesia es el mismo de generación en generación. No ha cambiado. El plan de salvación es el mismo. Lo que Dios busca del hombre es el mismo. Además, toma por sentado que Dios está marcando el tiempo según el calendario juliano y que la entrada en el nuevo milenio del siglo XXI tenga algún significado espiritual o divino especial. Si bien es cierto que Dios nos reta abandonar nuestra comodidad y extender nuestra visión, dudo que esto abarque rompiendo con la pauta de la iglesia y la predicación del evangelio que ha sido establecido por los apóstoles. Tenemos que ser obedientes y enseñables, pero obedientes a Dios y a la Palabra de Dios que no quiere decir persuadidos por unas teorías expuestas por un grupo reducido de autodenominados “apóstoles” sin evidencia ni justificación bíblica ni histórica.

Dice Torres, “Algunos de los ajustes o cambios de paradigma que Dios requiere de nosotros pueden ser en diferentes áreas. · En nuestras circunstancias (trabajo, finanzas, hogar), · En nuestras relaciones (prejuicios, métodos, negocios), · En nuestras predisposiciones o doctrinas (en la familia, la iglesia, el trabajo, la tradición, etc.) · En nuestras acciones (orar, servir, amar, vivir, etc.) · En nuestras creencias (acerca de Dios, sus propósitos, sus caminos y la relación con Él).”<sup>94</sup> El autor está preparando el terreno aquí para la afirmación de C. Peter Wagner de las nueve características destacadas de la Nueva Reforma Apostólica:

1. Nuevo nombre.
2. Nueva estructura de autoridad.
3. Nueva preparación de liderazgo.
4. Nuevo enfoque de ministerio.
5. Nuevo estilo de adoración.
6. Nuevas formas de oración.
7. Nuevas finanzas.
8. Nuevo alcance.
9. Nuevas prioridades de poder.<sup>95</sup>

### **1. La Restauración de todas las cosas**

Héctor Torres hace el comentario, “En los últimos tiempos viviremos momentos de refrigerio... Pero para que esto ocurra hay una condición: es necesaria la *restauración de todas las cosas*.”<sup>96</sup> Sigue diciendo que cuando la Escritura nos muestra que cuando Dios restaura, las cosas no solo regresan a su condición original, sino que la obra restaurada supera al original.”<sup>97</sup> Torres se refiere a la profecía del profeta Joel citada por Pedro en el día de Pentecostés para justificar esta declaración diciendo que el profeta “declaró que el derramamiento postrero sería más grande que el primero.”<sup>98</sup> De esto saca la conclusión de que “la iglesia de los últimos tiempos está siendo restaurada en una forma más poderosa y más gloriosa que la primera iglesia”.<sup>99</sup>

**Personalmente no veo ninguna justificación bíblica ni profética para la existencia de dos iglesias distintas, la primera iglesia y la iglesia de los últimos tiempos que será más poderosa y más gloriosa que la primera iglesia.**

---

<sup>93</sup> p.16.

<sup>94</sup> p.17.

<sup>95</sup> C. Peter Wagner. Terremoto en la Iglesia: La Nueva Reforma Apostólica está sacudiendo la iglesia que conocemos. Nashville, TN: Caribe-Betania, 2000, p.54.

<sup>96</sup> p.21.

<sup>97</sup> p.22.

<sup>98</sup> p.22.

<sup>99</sup> p.22.

Torres cita a Isaías describiendo “a un pueblo de Dios ‘saqueado y pisoteado, atrapado, escondido y despojado’”.<sup>100</sup> Héctor entonces ofrece su opinión arbitraria y subjetiva, “parece estar hablando de la condición espiritual de la iglesia de hoy día.” Por este parecido aplica la conclusión de la porción de Isaías a la iglesia de hoy. Torres dice que “Esta descripción concluye con un mandato del trono celestial, una orden del comandante de los ejércitos celestiales: *Restituid*.” Sigue comentando, “Al dar esta orden se implica que Dios pide nuestra colaboración para lograr los propósitos que él desea alcanzar. ¡El Dios soberano decide involucrarnos en sus planes y propósitos!” El problema con esta hermenéutica (aplicación) en primer lugar es que no se puede sacar una conclusión para la iglesia de hoy por una interpretación alegórica y subjetiva, especialmente cuando no tiene el respaldo de otras porciones bíblicas o el consejo completo de la enseñanza bíblica y apostólica. En segundo lugar, la porción en Isaías no dice que Dios diese ningún mandato. Mas bien dice “y no hay quien diga: Restituid (LBA dice “sin que nadie diga: Devuélvelos”). Por lo tanto, sacar la conclusión de que Dios está mandando a la iglesia de hoy a “restituir” carece totalmente de base. En tercer lugar, en el contexto se trata del pueblo de Israel y el exilio en Babilonia. Es más, se está destacando el hecho que no haya persona fuera de Dios quien vaya a restaurar al pueblo Suyo. Las implicaciones son escatológicas mirando hacia el milenio para su pleno cumplimiento.

Héctor Torres afirma que Dios está restaurando a través de la historia “todo lo que el enemigo la había robado”<sup>101</sup> No está a muchos pasos de la afirmación de los proponentes del Reino Ahora y los Hijos de Dios Manifestados quienes afirman que es necesario para la Era del Reino la restauración del Tabernáculo de David, definido como el cumplimiento de la perfección de la Novia de Cristo – un Iglesia sin arruga ni mancha. Durante esta Era del Reino (o después que todo lo demás se sujeta durante ese tiempo, Satanás y todos los enemigos de Dios serán puestos bajo los pies del Hijo Varón de Apocalipsis. Esto será el cumplimiento de 1 Corintios 15:25-26: “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.” La justificación de que el Hijo-Varón pondrá a los enemigos bajo sus pies es que Jesús es la cabeza de la Iglesia y la Iglesia es el cuerpo de Cristo. Y ¿dónde están los pies si no en el cuerpo? Muchos dentro de los movimientos de la Teología del Reino insisten que, cuando esta cita se refiere a Cristo, en realidad se está refiriendo a la Iglesia quien es el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto es necesario establecer en la mente de los cristianos que, como el Cuerpo de Cristo, somos Cristo. En otras palabras, tenemos su naturaleza divina.<sup>102</sup>

Torres afirma que para la edificación de la iglesia “Dios estableció que el fundamento está sobre los apóstoles y los profetas. A estos encargó de la coordinación en el gobierno y la administración de la iglesia; los profetas dan las instrucciones que proceden de Dios y los apóstoles administran su cumplimiento.”<sup>103</sup>

En el Nuevo Testamento los apóstoles en la iglesia no tenían participación gubernamental ni administrativa, sino ministerial/misionera según los encontramos en el libro de los Hechos y las Epístolas. Los pastores y los ancianos eran los encargados o titulares. No encontramos justificación para afirmar que los apóstoles se encargasen del gobierno y la administración de la Iglesia, ni entonces ni ahora.

Héctor Torres continúa afirmando que “Dios usa a los apóstoles y profetas para recibir – a través de su Espíritu Santo – la revelación de lo escondido u oculto.”<sup>104</sup> Torres intenta basar la necesidad de buscar lo escondido y lo oculto sobre el texto en Efesios 3:3-6 que habla del apóstol Pablo recibiendo el conocimiento del misterio de la iglesia como cuerpo de Cristo.

---

<sup>100</sup> Isaías 42:22.

<sup>101</sup> p.23.

<sup>102</sup> Albert James Dager, “Kingdom Theology: Part I, Section A” Article taken from: Media Spotlight Vol. 7. - NO.2 April - June 1986, P.O. Box 1288, Costa Mesa, CA 92628.

<sup>103</sup> p.25.

<sup>104</sup> p.25.

Esto es el esoterismo que requiere una élite con un conocimiento especial. A través de todas las Escrituras encontramos que la voluntad expresa e implícita del Eterno Dios es de revelarse. Se ha volcado en revelarse a través de la historia de la humanidad en la forma más plena y sencilla, en el lenguaje común y dentro del contexto humano. Dios nunca ha querido esconderse o alejarse del hombre. No cabe lugar a dudas que hay profundidades en las verdades bíblicas que, como facetas del diamante, se puede sacar brillo por la luz del Espíritu Santo. Sin embargo, el misterio de lo cual habla el apóstol en el capítulo indicado fue ni más ni menos el carácter de la Iglesia con su composición por judíos y gentiles juntos, ambos salvos por la Gracia de Dios.

La premisa sobre lo cual está establecida la teoría de la restauración del ministerio quíntuple es lo siguiente. Torres dice que los apóstoles fueron los primeros en ser establecidos y los primeros en ser eliminados por una iglesia apóstata. Tenemos que poner bajo tela de juicio la hipótesis tanto que Jesús estableciera en algún orden cronológico los cinco ministerios como que la iglesia apóstata eliminara sistemáticamente en algún orden cronológico los mismos ministerios. Luego, fortuitamente y sin ninguna base bíblica ni criterio histórico serio, afirma que “la restauración de todas las cosas ha ocurrido en un orden también sistemático, de lo último a lo primero y de lo primero a lo último. Curiosamente Héctor Torres (igual que varios de sus colegas) toma su perspectiva y prepara su análisis sobre la restauración de los ministerios en las últimas décadas citando casi exclusivamente personalidades (en su mayoría anglosajones) del occidente.<sup>105</sup> Esto revela como mínimo un etnocentrismo radical que le impide una perspectiva política-histórica global objetiva. Pasa por alto lo que Dios ha estado haciendo en otras partes del mundo desde Corea hasta Brasil en la última mitad del siglo. Más importante es el hecho de que en las Escrituras mismas existe un silencio total y aplastador sobre cualquier pérdida y recuperación de los ministerios en la Iglesia y sus consecuencias escatológicas debido a la consecuente impotencia de la Iglesia sin los apóstoles y profetas Wagnerianos. Uno no debe establecer una enseñanza tan radical sobre la arena de una hipótesis tan débil sin justificación en el texto bíblico ni en el precedente histórico apostólico.

Héctor Torres cita al Dr. C. Peter Wagner quien afirma que alrededor del mundo se están surgiendo afiliaciones postdenominacionales que se están entrelazando para lo que se le ha llamado la *Nueva Reforma Apostólica*.<sup>106</sup> Él afirma que este movimiento está generando los cambios más radicales en el gobierno de la Iglesia desde el siglo XVI. Una cosa es que se cambien las formas de gobierno en las iglesias locales y en las denominaciones. Sin embargo, lo que propone Wagner es que el mismo gobierno espiritual jerárquico del Cuerpo de Cristo se está cambiando siguiendo las pautas que ellos han marcado, revelando “nuevas” estrategias como si las bíblicas fueran insuficientes o inadecuadas, llevando a cabo el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra por medio de la restauración de estas “verdades” supuestamente perdidas. Declara que la misión de la Iglesia, que para él es de “revolucionar al mundo”, sólo puede realizarse si la Iglesia sigue en este proceso de cambio y restauración. Y termina con una amenaza a los que se rehúsen a aceptar este fluir del Espíritu, con sus nuevas y maravillosas estrategias. Wagner declara: “A la postre, dejarán de producir fruto y desaparecerán.”<sup>107</sup>

En el libro de Torres, el “Apóstol” John Eckhardt escribe el capítulo cuatro. Eckhardt arranca con la afirmación de que “Los profetas hablan con un tremendo grado de autoridad divina. Los mensajes que salen de sus bocas están cargados de unción y poder de Dios.”<sup>108</sup> Continúa, “A través del mensaje de los profetas, los espíritus malignos son desarraigados de sus moradas. Recuerde, los

---

<sup>105</sup> Véase las páginas 31-33 de su libro.

<sup>106</sup> En el principio Wagner llamó a esta “reforma” Posdenominacional, revelando así la verdadera naturaleza de su idea. Luego cambió para la “Nueva Reforma Apostólica” cuando encontró tanta resistencia de parte de sus amigos denominacionales. Esto hace eco a una de las tesis importantes de la Lluvia Tardía de antaño donde el denominacionalismo se describe como el “Cautiverio Babilónico”.

<sup>107</sup> p.33.

<sup>108</sup> p.65.

profetas hablan con mayor autoridad que los creyentes que profetizan por el espíritu de la profecía o del simple don de profecía.”<sup>109</sup>

Eckhardt parece poner el locus del poder en la boca del profeta y su mensaje en vez de la persona de Dios. Esto sigue la línea de la confesión positiva y la idea de los Hijos de Dios Manifestados quienes llegan a ser pequeños dioses. Por otro lado, yo no encuentro justificación bíblica ninguna para distinguir entre la autoridad del “profeta” restaurado y los creyentes que profetizan por el espíritu de la profecía o del simple don de profecía. Una vez más, arbitrariamente y sin base bíblica, Eckhardt establece una diferencia jerárquica entre la unción del pastor y la del profeta. “La unción del pastor es importante, pero para derribar ciertas fortalezas muchas veces se requiere del apoyo de una unción diferente como la del profeta.”<sup>110</sup> Esto ignora por completo la verdadera naturaleza de la unción bíblica. El Espíritu Santo mismo es la Unción. No se trata de un ente impersonal o paquetes de distintos tamaños. Es una persona – la tercera persona de la Santa Trinidad.

C. Peter Wagner define el don de apóstol como: “la capacidad especial que Dios da a ciertos miembros del cuerpo de Cristo que les permite asumir y ejercer liderazgo sobre un número de iglesias con una autoridad extraordinaria en asuntos espirituales...” Más adelante añade: “El apóstol es la persona que Dios ha dado a los pastores y líderes de iglesia. Es la persona a quienes todos estos van a pedir consejo y ayuda.”<sup>111</sup> Wagner no da ninguna cita bíblica de donde halla sacado esta definición o “descripción de trabajo” para el apóstol moderno. No parece tener ninguna relación con el significado original de apóstol, *apostolos* o *apostellos* que significan literalmente “mensajeros” o “enviados”.<sup>112</sup> Ni el significado original ni su uso en el Nuevo Testamento (precedente histórico) no parece tener nada que ver con la idea de líder máximo, consejero, autoridad sobre otros, impulsor, o cualquier otro significado que hoy Wagner está atribuyendo al apóstol. Cuadraba más con la definición de “embajador” o “emisario”, “uno enviado con un mensaje”. No hay nada en el texto neotestamentario, el precedente histórico, ni la escatología bíblica indica que habría ningún cambio en la misma naturaleza de este don ministerial.

John Eckhardt en el capítulo diez afirma la verdad que hoy estamos tratando con antiguos principados. “Aunque los argumentos pueden haber cambiado, la influencia demoníaca detrás de ellos es la misma.” En esto estamos totalmente de acuerdo. Sin embargo, Eckhardt sigue y fortuitamente añade, “Ellos sólo pueden ser destruidos a través del ministerio apostólico; una unción que confunde la sabiduría de este mundo y libera la sabiduría de Dios.”<sup>113</sup> Una vez más, John Eckhardt no da ninguna justificación del texto bíblico para tal afirmación. Debería tener una base fuerte hermenéutico para que, en esta última hora, establezca la exclusividad del apóstol (restaurado) para poder derribar a los argumentos enemigos diabólicos. Eckhardt pregunta, “Sin la unción apostólica, ¿cómo podremos tener éxito contra estas iniquas cosmovisiones? ¿Cómo podemos librar a la gente de sus mentes cerradas y salvarlos de la eterna condenación?”<sup>114</sup> Yo pregunto, “¿Cómo pudo la iglesia en el primer siglo de su existencia sacudir al imperio romano y llenar al mundo conocido con el evangelio con tal éxito que un historiador secular en su libro llamara la expansión de la iglesia cristiana en los primeros 100 años de su existencia “el acontecimiento más extraordinario de toda la historia”<sup>115</sup>. ¿Cómo ha podido la iglesia pentecostal/carismática llegar a la cifra de 500,000,000 miembros en poco más de 100 años en el siglo XX sin la llamada “restauración del ministerio apostólico”?

Eckhardt sigue con su descripción personal, arbitraria y subjetiva del “nuevo” apóstol.

---

<sup>109</sup> p.66.

<sup>110</sup> p.67.

<sup>111</sup> p.126.

<sup>112</sup> p.125.

<sup>113</sup> p.152.

<sup>114</sup> p.153.

<sup>115</sup> citado por Hiebert del Fuller Theological Seminary.

Aunque cada creyente tiene un rango de autoridad para echar demonios, los apóstoles caminan y ministran en el más alto rango. ...Los apóstoles son los comandantes espirituales de la Iglesia. La Iglesia necesita un liderazgo apostólico para colocarla en orden. Estos organizan y movilizan a los creyentes como un ejército.

Los apóstoles son los estandartes titulares. Son comandos que levantan el nivel y la carrera del ejército de Dios (véase Isaías 59:19)<sup>116</sup>.

...

Los apóstoles, como generales y comandantes, tienen la habilidad de movilizar a los santos para la guerra.

...

El ministerio apostólico es un ministerio de guerra. Esto implica comando, movilización, reposición y convocatoria al ejército de Dios para desafiar y derribar las fortalezas del enemigo. ...Este ministerio es absolutamente necesario para mantener a la Iglesia avanzando hacia el cumplimiento de la Gran Comisión.<sup>117</sup>

Eckhardt explica como los apóstoles ponen orden otra vez a la iglesia, convocan y reorganizan de nuevo. Esta es la capacidad de juntar al pueblo para la acción. Él afirma que los apóstoles están investidos con el rango y la autoridad para hacer esto, que son líderes con la gracia y el carisma y la sabiduría necesaria para conducir a la iglesia.<sup>118</sup> A mí siempre me enseñaron que Jesucristo es la cabeza de la Iglesia. (Efesios 5:23; Colosenses 1:18). La Biblia no me enseña que Cristo esté ausente ni marginado como Cabeza, sino que todo el cuerpo es nutrido y unido por las coyunturas y ligamentos, y crece con un crecimiento [que es] de Dios. Cristo nos envió el Espíritu Santo para estar siempre con nosotros, enseñarnos, guiarnos y consolarnos (Juan 16:26). Nos ha dado la Palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo para la perfección y la preparación del hombre de Dios (2 Timoteo 3:16) y el ejercicio de los dones del Espíritu Santo para la edificación del santo y el desarrollo de la obra de Dios. Jesucristo mismo es el capitán de los ejércitos de Dios; Él es quien impulsa y posibilita a la Iglesia a cumplir con su misión. Él envió el poder del Espíritu Santo en el día de Pentecostés prometido por Jesús (Hechos 2:4) y Pedro afirmó que este mismo Espíritu era el patrimonio de: “vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:39). En ningún momento dijera Jesús a sus discípulos que habría que esperar al oficio apostólico para cumplir la Gran Comisión. Él simplemente dio la instrucción: “recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

John Eckhardt indica la exclusividad del apóstol en su nueva esquema.

“Como oficial en la iglesia, el apóstol es también un ejecutivo y obra con poder en medio de ella. En otras palabras, él tiene la autoridad para ejecutar los planes y propósitos de Dios. Ejecutar significa poner en efecto, realizar, demostrar, cumplir y terminar. Por lo tanto, el propósito de Dios no será cumplido o realizado sin que el ministerio apostólico sea restaurado a la iglesia.”<sup>119</sup>

Como es ya habitual, Eckhardt no justifica esta afirmación tan radicalmente opuesta al orden bíblico neotestamentario con ningún texto de la Biblia, ninguna enseñanza apostólica, ningún precedente histórico. La exclusividad del ministerio apostólico, fuera de los doce apóstoles de Jesús, nunca se establece en las Escrituras. Sin embargo, el “apóstol” Eckhardt declara de nuevo: “El ministerio apostólico es absolutamente esencial para hacer que la iglesia cumpla este propósito (acabar, completar, concluir y perfeccionar la obra). Sin el ministerio del apóstol, a la Iglesia le faltará la gracia, el poder y la autoridad para cumplir con la Gran Comisión.

---

<sup>116</sup> Isaías 59:19 Y temerán desde el occidente el nombre del Señor y desde el nacimiento del sol su gloria, porque El vendrá como torrente impetuoso, que el viento del Señor impele. 20 Y vendrá un Redentor a Sion y a los que en Jacob se aparten de la transgresión- declara el Señor.

<sup>117</sup> p.154.

<sup>118</sup> Ibid.

<sup>119</sup> p.156.

Para mí, yo necesito más que la declaración personal y subjetiva del “apóstol” Eckhardt y el “apóstol” Wagner, ambos apóstoles modernos de la Nueva Reforma Apostólica, evidentemente auto-nombrados y auto-ungidos, para romper totalmente con el modelo y la instrucción bíblica, echar a un lado la enseñanza apostólica neotestamentaria, para seguir el llamado de las sirenas de esta Nueva Reforma Apostólica.

Las afirmaciones de estos hombres, aunque sinceros, pasan por alto la realidad del avance vertiginoso con el crecimiento en progresión geométrica de las iglesias Pentecostales/Carismáticas alrededor del mundo que han llegado a alcanzar la cifra de quinientos millones de miembros hoy. Mientras vayan nombrando nuevos apóstoles para las naciones, la iglesia local – sin escribir libros, filmar videos, ni pronunciar conferencias o hacer propaganda por televisión – está creciendo porque está siendo predicada la Palabra de Dios con fidelidad y acompañada por señales y prodigios tal como prometió el Señor de la Mies, Jesucristo. O acaso ¿quieren usurpar también este título para crear el “Apóstol de la Mies”?